

# BIBLIOGRAFIA

## TEOLOGIA

D. L. GELPI, S.J., *Iniciación a la teología de Karl Rahner*. Col. «Teología y mundo actual», n. 1. Ed. Sal Terrae, Santander, 1967, 278 ppi., 15,5 x 21.

La obra escrita de K. R. se ha caracterizado tanto por la falta de sistematización —su *Handbuch der Pastoraltheologie*— en colaboración, es una excepción quizás— como por su difícil lectura, debido al estilo analítico y a su reconocida capacidad de profunda especulación. Ello ha venido motivando que lo que personalmente creó él en diversas circunstancias y para públicos determinados, otros se hayan encargado de recopilarlo con el fin de dar mayor resonancia a sus producciones, unas veces aptas, otras no tanto, para el gran número de lectores que fueron conquistando. Al lado de tales «recopilaciones», la presente obra se presenta con la originalidad de constituir todo un estudio propedéutico a la «teología» del escritor alemán. Originalidad no despreciable si, como en este caso, a la mera intención pedagógica —colocada por el autor en primer lugar— se une también el rigor científico, por tratarse de una «iniciación» a la nada vulgar creación del P. Rahner.

Muy notorias son estas características del libro de Donald G: la conscientemente perseguida unidad temática, más allá de la disparidad de problemas que se suceden desordenadamente, en razón del estilo peculiar de K. R. para atacarlos decidido en su momento preciso, y su claridad expositiva que hace de esta obra una auténtica introducción, al menos parcial, a la producción del teólogo. Lo cierto es, empero, que la traducción española deja bastante que desear al permitirse elementales faltas de puntuación, ortografía y estilo, creando a veces dudas de sentido u obligando a releer párrafos imprecisos; en ocasiones, parece que la causa de la incorrección pudo provenir de una ciega sumisión al original inglés. Esta deficiente transmisión no quita, sin embargo, el gran mérito y el buen servicio que nos presta, por tratarse de una obra que debe acompañar inevitablemente a las ya numerosas de K. R. como guía y referencia seguras.

Al lector desprevenido se le advierte, ya desde el comienzo, que aquí no encontrará todo lo que ha escrito K. R. sino tan sólo una iniciación, un diseño previo y esquemático de su «teología», excluyen-

dose por tanto sus obras filosóficas básicas, «Espíritu en el mundo» y «Oyente de la palabra». Gelpi insiste mucho, acaso excesivamente, en que pretende sólo escribir para no iniciados, principiantes, no graduados en teología... pero ¿podrá sacar todo su provecho del libro, aquel que no ha tenido ya algún contacto con el pensamiento de Rahner? Por otra parte, en contrapunto con las numerosas cualidades apuntadas, cabe preguntarse si el desarrollo evolutivo de Rahner mismo ha quedado reflejado en estas páginas; el interés por la perspectiva histórica de su pensamiento teológico queda aquí conscientemente de lado y dejado, formal o informalmente a otros. Pero, aunque el propio autor juzgue a su libro como «poco pretencioso», la verdad es que contrae con él una grave responsabilidad al intentar sistematizar, sin perspectiva histórica, la obra teológica de un escritor todavía fecundo. La frontera que es el Vaticano II, por más significativo que sea el hecho de encontrar en él ideas dadas a luz anteriormente por Rahner, y las nuevas evoluciones posibles del quehacer teológico suyo, hacen que lo que realmente se haya juzgado no haya sido más que el Rahner, «preconciliar». Y entonces, por no tratarse sólo de fechas sino de personas, hay que exigir a Gelpi el propósito de recomponer su síntesis rahneriana, cuando sea la hora.

Como tal síntesis de orden teológico, es una muestra del equilibrio de K. R., que une a la aguda crítica el respeto por las ideas más fecundas del pasado. Los temas nucleares, tales la encarnación, naturaleza humana, muerte y resurrección de Cristo, junto con los de historia de la salvación, naturaleza y gracia, biblia y tradición, alternan con nuevos enfoques sobre evolución dogmática, estructura sacra-

mental y jerárquica de la Iglesia —Iglesia dinámica, de la diáspora—, sobre el fondo de la convicción de que la fe es hoy también salvación.

G. MARTIN

*Notre foi.* Beauchesne, Paris, 1967, 172 pp., 18,5 x 11,5.

Con motivo del año de la fe se recogen aquí trabajos de cuatro personalidades del catolicismo francés (Card. Renard, Card. Daniélou, L. Bouyer, Y. Congar). Antes aparecieron publicados como artículos en semanarios en lengua francesa. La intención que subyace a esta obra es la de exponer las corrientes ideológicas actuales que más preocupan a la Iglesia y de defender la fe católica con perspectiva moderna positiva.

El P. Luis Bouyer, con estilo incisivo e irónico, defiende la fe contra el secularismo en sus diferentes formas, que pretende negar las realidades sobrenaturales; Congar traza unas líneas teológicas sobre la dialéctica entre la Tradición y la Iglesia en constante proceso de adaptación y de búsqueda.

La aportación de Jean Daniélou es la más interesante: cómo hemos de entender el pecado original en su realidad histórica y en su contenido teológico; dimensión histórica de los misterios salvíficos y defensa de la divinidad de Cristo frente a las corrientes secularizadoras que pretenden reducirlo a un hermano perfecto y modelo de la fraternidad humana; ateísmo y compromiso cristiano: insistencia en la preocupación misionera que hoy va perdiéndose por cierto menosprecio de la originalidad cristiana.

José RODRIGUEZ MEDINA

*Dios - Ateísmo*, III Semana de Teología. Universidad de Deusto, Ed. Mensajero, Bilbao, 1968, 540 pp., 22,5 x 16.

*Qué aporta el cristianismo al hombre de hoy*, IV Semana de Teología. Universidad de Deusto, Ed. Mensajero, Bilbao, 1969, 371 pp., 22,5 x 16.

¿Qué piensa Dios de nosotros? Es el lema, según el P. Aguirre, de la búsqueda que debe emprender la Iglesia cuando las concepciones humanas de Dios, las «logías» sobre el trascendente «theos», mueren o se «esoterizan» en el mundo del siglo xx. La actitud religiosa del creyente, en esta perspectiva de la formulación de la fe, coincide para muchos con el vivir entre la espera y la esperanza. *Espera* de que los ingentes esfuerzos de la razón humana que, poco a poco, excavando a un tiempo en la Revelación y en el mundo (en el hombre), encuentren el punto de vista donde sea a un tiempo verdadero que Dios es el infinitamente «gratuito», el «don» por excelencia, y que el hombre está religado, existencial y ontológicamente a ese Dios, «Deus ex alto». Tarea que, históricamente, cada hombre y cada cultura realizan desde sí mismos para sí mismos. Transmiten la labor a generaciones futuras en forma de patrimonio-meritorio, pero todo hombre y toda generación *esperan* ser ellos mismos agraciados del «logos» divino porque, cada uno a su manera, en el juego de relaciones con todos y con Todo, dibuja de modo irrepetible el interrogante: ¿Qué somos nosotros para Dios y qué es Dios para nosotros? Este es el tono de la pregunta cuando, como el hombre del siglo xx, se tiene conciencia hipersensible de la propia dignidad y de la digna

misión que compete al hombre en el mundo.

Para el creyente esta espera, intelectual y existencial simultáneamente, tiene la calidad de la *esperanza* cristiana. El cancanear de los hombres que buscan encontrarle a Dios un «Sitio», honestos con Dios, se convierte para el creyente en la eficaz esperanza de quien, haciendo el mundo y haciéndose en él, recibe y acepta esta obra como mediación de Misterio. *Esperanza* de que el empuje de la vida y el esfuerzo por construirla justa, vaya inexorablemente animado, elevado e iluminado por la fe en Cristo, *Esperanza* de la manifestación de Dios.

En medio de estas preocupaciones transcurrió la *III Semana Internacional de Teología*. Celebrada bajo el patrocinio de la Universidad de Deusto, en los locales del Colegio «Santiago Apóstol», de Bilbao, los días 16 al 20 de octubre de 1968. Internacional, porque los problemas y las perspectivas con las que han sido abordados atendían a la situación religiosa de todos los hombres.

Especializando todavía más la problemática religiosa, transcurrió la IV Semana de Teología. En rigor de verdad, no se puede decir que ambas semanas, tomadas en su conjunto, tocaran temas distintos. Ambas han incidido, con todo el compromiso teológico que caracteriza a los distintos ponentes, sobre la difícil tarea, problemática de la fe en nuestro tiempo. En conjunto, estos dos volúmenes representan un compendio de análisis de la fisonomía religiosa del hombre de hoy, como pocos pueden presentarse. Representan un esfuerzo doctrinal del que podemos sentirnos orgullosos en España.

Constituyen dos volúmenes que no deben faltar en ninguna biblioteca especializada, ni siquiera entre

los libros que componen la colección de cualquier cristiano que quiera estar seriamente enterado del movimiento ideológico por el que atraviesa la Iglesia en nuestro tiempo.

Joaquín G. CARRASCO

Gabriel GARRONE, *¿Qué es Dios? Cuestiones de ayer y de hoy*. Ed. Paulinas, Madrid, 1969, 238 pp., 18 x 11.

Intenta el autor, en el presente libro, un acercamiento al Ser de Dios. Y, consciente de la problemática actual acerca de Dios, Garrone prefiere la seguridad tradicional y presente de la Biblia a todos los intentos de novedad; prefiere la firmeza de los caminos que Dios mismo ha trazado, a la aventura, peligrosamente arriesgada, de hablar de Dios y de acercarse a El por caminos que el hombre se inventa.

Hoy que, con el pretexto de renovar, quizás se pretenda innovar, y que en nombre del hombre y aun del mismo Dios hay una tendencia a desvirtuar las realidades sobrenaturales, Dios incluido, y a darles nuevo rostro y nuevo nombre, Garrone cree que «más que dar a las cosas nuevo rostro, quizás baste mirarlas más de cerca». Y este es el intento de todo el libro: mirar de cerca a Dios, pero siguiendo las huellas que Dios mismo ha dejado en su Revelación.

Para ello comienza el libro suprimiendo equívocos o corrigiendo peligrosas desviaciones que dificultan el acceso a Dios y vuelven confusa su genuina imagen. Más adelante muestra un triple acercamiento a Dios: primero a través de los «signos» de la Creación; luego, a nivel superior, el acercamiento a Dios se logra en la «relación» querida por El a través de su Palabra

comunicada en el A. T. Posteriormente viene Cristo y nos muestra con absoluta claridad la genuina faz de Dios. Sigue luego el cuerpo del libro: un análisis —a caballo de estos tres grados de acercamiento— de los atributos divinos, de los nombres de Dios: El Todopoderoso, el Eterno, la Sabiduría, la Verdad..., son algunos de estos nombres esenciales de Dios maravillosamente analizados por el autor. El libro termina con unos apéndice de apéndices.

Fiel a su propósito, el Cardenal Garrone consigue acercarse a la realidad divina por los caminos siempre nuevos de la Palabra de Dios y logra una magnífica visión de Dios y de los tradicionalmente llamados «atributos, desde una perspectiva nueva, «mirados más de cerca».

Después de su lectura, nombres tan frecuentemente repetidos como Eterno, Todopoderoso, Santo, Justo, Inmutable, Espíritu... cobran todo su sentido bíblico-teológico y una misteriosa y nueva profundidad.

Sencillo y profundo, teológico y hondamente espiritual, el libro de G. Garrone ofrece al hombre de hoy que quiere acercarse a Dios los caminos siempre seguros y siempre nuevos que ha trazado Dios mismo.

T. G. REGIDOR

Victoria CAMPS, *Los teólogos de la muerte de Dios*. Ed. Nova Terra, Barcelona, 1968, 167 pp., 21,5 x 16.

Como señala la autora de este libro, su intento es dar una idea básica y general del movimiento de la «muerte de Dios». Tras la breve introducción sobre los precedentes filosóficos y teológicos de esta «nueva teología», estudia sus cinco exponentes más significativos: los teó-

logos protestantes norteamericanos Vahanian, Van Buren, Hamilton y Altizer, y el rabino judío, también norteamericano, Rubenstein. Estudia a cada uno de estos autores por separado, así como a Harvey Cox, a quien dedica un apéndice.

Esta «teología radical» habla para el cristiano en general, y de un modo y con un lenguaje accesible a todos. En parte por ello ha logrado una difusión notable, ya que estas obras han sido traducidas muy pronto en países donde la cultura protestante es casi desconocida, y han logrado interesar al cristianismo occidental. Pero conviene saber que tras dicha teología está toda una tradición protestante y, especialmente, una generación de teólogos —Barth, Bultmann, Tillich, Bonhoeffer— cuyo pensamiento es importante para comprender y apreciar en lo que valen a sus seguidores.

Este movimiento es demasiado reciente —se inicia en 1960 con el libro de Vahanian— para intentar estudiarlo exhaustiva y críticamente. Pero quizá por esto mismo, y por la difusión que está adquiriendo en España, es provechoso este «estudio-reportaje», como lo llama Alvarez Bolado en su interesante epílogo.

I. M.

R. LAURENTIN, *¿Ha muerto Dios?*  
Col. Temas candentes, n. 2, 2.<sup>a</sup>  
ed., E. Paulinas, Madrid, 1968,  
124 pp., 11 x 18.

Escrito para el gran público, este opúsculo reviste notable interés por su clara exposición del mayor problema actual en el campo de la

teología pastoral. Dilucida, a nivel pastoral, la denominada «crisis de fe», cuya formulación —un tanto paradójica y publicitaria pero a la vez, por su éxito, una clara señal de los tiempos, a decir del autor— ha cristalizado últimamente en la conocida teología de la «muerte de Dios». De ella es deudor el título del libro que acaso no responda con perfección a su contenido, dedicado de principio a fin a la cuestión «fe», y que, tanto en su edición italiana como en la francesa, de la que es traducción literal la española, puede haber sido inspirado por el mismo espíritu publicitario que su autor señala.

Es cierto que se empieza por examinar el hecho, calificado de sorprendente e instructivo, del nacimiento y difusión de las así llamadas «teologías de la muerte de Dios» pero este principio no es para el autor más que uno de los *sintomas* de la crisis en cuestión. Todo el resto del escrito es un intento resolutivo de búsqueda consciente y respuesta adaptada a las nuevas condiciones creadas por la «crisis de crecimiento» de nuestra fe cristiana. Las breves incursiones por el fundamento bíblico y tradicional de nuestro credo, van en paralelo con frecuentes referencias al magisterio actual, particularmente al Sínodo Episcopal de octubre del 67. Se explica este método sabiendo que el opúsculo lo componen colaboraciones sucesivas del autor en un semanario italiano del momento, y no se apreciará lo bastante una redacción así de problemas «candentes» mientras se considere al pueblo laico no apto para la discusión de su fe, tema que da comienzo al libro en forma positiva.

G. MARTIN

R. ADOLFS, *La tumba de Dios*. Ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1967, 200 pp., 19 x 12.

R. Adolfs en esta obra, cuestiona valientemente el futuro de la Iglesia que aparece como víctima de una función impuesta por la sociedad, disminuyéndole su misión universal en el mundo.

En la primera parte plantea la situación crítica en el anuncio del mensaje cristiano y hace un claro estudio de las tres escuelas teológicas surgidas en el moderno pensamiento cristiano: la de la Desmitificación de Bultman, la Teología de la «respuesta» de Tillich y el método de análisis lingüístico de van Buren.

En la segunda parte, hace girar el punto central alrededor del «Kenotismo»: el anonadamiento real de Cristo ha de llevar a su Iglesia a un total despojo. Apunta con gran sinceridad los principios fundamentales que a su juicio han de sostener a la Iglesia de la Kenosis, sirviéndole de base el anonadamiento ante cualquier forma de poder.

La obra de Adolfs consigue hacer una llamada más a un aspecto esencial del cristianismo: «apuntar siempre por encima y más allá de cualquier constelación histórica definida», y a la conciencia auténtica de encarnación de la Iglesia en el mundo. La respuesta implica un compromiso vital con el Evangelio en una sociedad que en estos momentos está disminuyendo la importancia del ser-cristiano, cuando es precisamente *dentro de esa sociedad* donde tenemos que sentirnos creyentes.

M.ª Teresa DE MIGUEL, C.Ch.

R. RICHARD, *Teología de la secularización*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 259 pp., 19 x 12.

Es sin duda importante el esfuerzo que esta obra de Richard representa en la tarea de sintetizar y encuadrar el movimiento de la secularización. En primer lugar, queda claramente establecida la distinción entre el movimiento de la «muerte de Dios» y el movimiento de la «secularización» con sus tres principales representantes: J. Robinson, H. Cox y P. Van Buren.

En segundo lugar se sitúa el movimiento de estos teólogos dentro del ámbito teológico en que nace. Su relación con Bultmann, la desmitificación y la corriente de izquierdas del existencialismo cristiano. Su dependencia de Bonhoeffer y Tillich.

Situado el movimiento se establecen en él dos direcciones: la del silencio sobre Dios de P. Van Buren y la del Dios secularizado de Cox y Robinson. El lector encontrará una síntesis del pensamiento de estos autores, pues *La ciudad secular*, *Sincero para con Dios* y *El significado secular del evangelio* constituyen los tres puntales de *Teología de la secularización*.

Quienes no hayan realizado una labor personal en el estudio de estos teólogos y del movimiento que representan, encontrarán aquí un breve y denso estudio. Una introducción que les ayudará, sin duda, a comprender las principales orientaciones, inquietudes e intuiciones del movimiento.

Es posible también que quienes ya estén familiarizados con la problemática de la secularización y con las críticas, que han ido apareciendo en revistas y libros, vean confirmadas sus ideas o tengan ocasión de contrastarlas. Sin embargo, lo consideramos más aconsejable co-

mo introducción al pensamiento de los teólogos del movimiento y como encuadre del mismo.

Gerardo RODRIGUEZ

Cándido Pozo, *El Credo del Pueblo de Dios*. BAC, Minor, n. 6, Ed. Católica, Madrid, 1968, 238 pp., 17 x 9,50.

La época conciliar ha promovido el gran movimiento renovador que todos conocemos. Ha acogido también una buena porción de temas nuevos que hasta ayer apenas si nadie pensaba en ellos. Consecuentemente, todos hemos sentido que el edificio «tradicional» de la fe no era el punto de referencia en las interpretaciones teológicas y opciones pastorales del momento.

Pablo VI, con profundo sentido pastoral, ha querido atraer la atención de los cristianos hacia las verdades sólidamente enraizadas en la mejor tradición de la Iglesia y, sobre todo, recordar, en momentos que al menos para algunos parecían de zozobra, que el recurso a la fe del pasado debe ser regla constante para la interpretación de los problemas de hoy.

Su *Credo* ha sido calificado de «retrógrado». Sin embargo, no lo es si se considera el fin por el que lo ha propuesto solemnemente a la conciencia católica. No es obstáculo para nuevas búsquedas teológicas, sino pauta segura en una materia que, como la fe, no ha de regularse por las últimas y más pequeñas instancias del fluctuar humano.

El P. Pozo ha tomado bajo su responsabilidad la delicada tarea de presentar en esta edición de bolsillo el mensaje del Papa. La claridad de su pensamiento está logradísima. Puede recomendarse a cualquier fiel la lectura de este librito, bien en-

tendido que en él encontrará la clave documentada de los numerosos problemas que agitan hoy a muchas mentes: desde la Cristología, pasando por la doctrina sobre el pecado original, eclesiología, escatología, encarnacionismo, etc...

Este comentario sigue punto por punto los enunciados de Pablo VI y da la última versión «ortodoxa» —segura— de la verdad católica, sin entablar diálogo con los presupuestos doctrinales y exegéticos que están suscitando las cuestiones doctrinales más difíciles dentro del campo católico. Por esto mismo es libro para el pueblo más que para profesionales de la teología.

J. A. BERNAD

Christian DUQUOC, *Cristología*. Sígueme, Salamanca, 1969, 447 pp., 12 x 19.

La *Cristología* del P. D. constituye un reajuste audaz y sobre todo inteligente del clásico tratado teológico del mismo nombre. Con este ensayo se instaura un nuevo método dogmático, en doble sentido: en la estructuración de la materia, y en la fidelidad a la Biblia.

Se pasa, en efecto, de la teología basada en principios filosóficos apriorísticos, a otra articulada en categorías bíblicas. En segundo término, la síntesis queda elaborada hasta donde permiten los datos recogidos pacientemente en la lectura fiel del texto neotestamentario.

La obra consta de tres partes. Las dos primeras, correspondientes al presente volumen, estudian los misterios de la vida de Jesús y sus «títulos» principales. Por primera vez, después de las grandes síntesis medievales, se incorpora a este Tratado el estudio de la vida oculta de Jesús.

La teología de los «títulos» se presentan con la originalidad de encuadrar sin salirse de la estructura bíblica, las principales cuestiones tradicionales: ciencia de Cristo, su conciencia, la unidad, kénosis, etc.

Se anuncia la tercera parte sobre el misterio pascual en la que es, de suponer, el autor nos dará la síntesis complementaria de la soteriología cristiana.

Aparte la concepción novedosa de esta obra, sobresale en ella el modo de afrontar dos exigencias primordiales de la cristología actual: presentación del Cristo humano, y vertebración en una línea fundamental todas las varias corrientes teológicas de hoy. Autores como Bultmann, los teólogos de la muerte de Dios, Robinson..., son enjuiciados con brevedad y agudeza.

La reflexión final de la obra desemboca en la figura histórica de Cristo, a la que se le venía amputando su humanidad. Cristo se convierte así en la clave del auténtico humanismo y la Cristología es, por lo mismo, frontalmente pastoral.

El libro no ha sido pensado para texto escolar. Y quizá no es conveniente que sea utilizado para esta finalidad. Es excesivamente técnico y sintético para este objetivo; pero puede prestar buenos auxilios a profesores y alumnos.

La obra del P. D. deja al lector un interrogante que quiero formular: ¿Qué valen estas buenas síntesis teológicas mientras el problema de la desmitización planteado por Bultmann no sea resuelto al menos de modo global? ¿En qué medida puede aceptarse una teología como básicamente definitiva mientras no sepamos distinguir lo histórico, lo mítico y lo teológico? ¿Contestará la tercera parte, prometida, de la obra a esta cuestión? Sería de desear.

J. A. BERNAD

Hans KÜNG, *La Iglesia*. Herder, Barcelona, 1968, 620 pp., 21,5 x 14.

Esta obra constituye el primer planteamiento serio sobre la Iglesia, realizado después del Concilio. Tiende a partir constantemente de la Biblia. Se centra en lo dogmático; no, en lo pastoral. Enfoque altamente ecuménico. Resulta, al menos en parte, como una reacción en busca de mayor apertura. Ha tenido ya una rápida difusión.

He aquí las partes fundamentales de la obra: lo perenne y lo variable; los orígenes de la Iglesia; su estructura fundamental: pueblo de Dios, creación espiritual, cuerpo de Cristo; dimensiones o propiedades de la Iglesia; los servicios en la Iglesia.

Algunos aspectos resultan menos acertados o incompletos. Por ejemplo: relación entre carismas y jerarquía; el aspecto ministerial de los servicios; minusvaloración de algunas epístolas paulinas; la tradición; la dimensión orgánica o jerárquica; el tomar como prueba el silencio de las fuentes; la santidad de la Iglesia. Sin embargo, importa no tomar como afirmaciones lo que a menudo son sólo problemas que hay que estudiar, hipótesis de trabajo.

Méritos notables suyos son, en primer lugar, la primacía dada a la Escritura: ir de la Escritura a la Iglesia (y no al revés); buena base bíblica, por consiguiente (caracterizada más por la integración, que por aportaciones novedosas). En segundo lugar, valentía en el enfoque y en no silenciar ciertos hechos históricos.

Concluyendo: obra algo difusa, ambigua, apologética; obra muy rica, ecuménica y abierta; obra ciertamente importante en el momento actual.

P. MAYMI

Alois MULLER, *Kirchenreform heute*. «Ars sacra», München, 1968, 192 pp., 19 x 12.

Libro breve, sencillo, claro, sobre las condiciones y principales puntos de aplicación de la reforma de la Iglesia hoy, tras las premisas colocadas por el Concilio Vaticano II.

Tras las nociones primeras, dedicadas al estudio de la reforma en sí misma como tesis o como principio y a los caminos por donde se llevará a cabo, se estudian los cometidos concretos de la reforma: liturgia, estructuras de la Iglesia, religiosidad del Pueblo de Dios, inteligencia de la fe, moral, relaciones de la Iglesia católica con los no católicos y no cristianos. En estos capítulos no sólo se estudia el alcance material de la reforma, sino los principios formales que la determinan.

Libro de lectura fácil y agradable. Vulgariza de modo sencillo y serio las tesis principales de la reforma en la Iglesia.

José RODRIGUEZ MEDINA

Cardinal SUENENS, *La corresponsabilité dans l'Eglise d'aujourd'hui*. Desclée de Brouwer, Paris, 1968, 224 pp., 20 x 13.

«Cuanto más viva en nosotros el Espíritu Santo, más podrá revelar a los hombres del mañana la juventud, la lozanía y el poder del evangelio». Así termina su libro el conocido y admirado cardenal Suenens, moderador en el Concilio y fiel conocedor de su espíritu. En el libro que nos ocupa, que ya conoce la traducción castellana, estudia un tema decisivo para la Iglesia: la corresponsabilidad. En una primera parte pone como base el estudio de la Iglesia de hoy para en la se-

gunda, sacar las consecuencias que este principio conciliar tiene en los diversos niveles: Santa Sede, obispos, sacerdotes, teólogos, diáconos, religiosos y laicos. Hay que destacar por su belleza y profundidad la primera parte del estudio sobre los sacerdotes en la Iglesia de hoy, y el que dedica a los teólogos a partir del dato histórico del papel que desempeñaron en el Concilio.

Al margen de las opiniones que el autor sostiene sobre diversos puntos, tales como el sínodo de los obispos, la curia..., etc., hay que destacar la validez de estas reflexiones como base de actuación y de desarrollo de una vida, de una mentalidad fieles al Concilio Vaticano II.

Libro amplio, abierto a la fidelidad a Cristo y al mundo, esperamos que tenga el mismo éxito que otras publicaciones del mismo autor. Realmente vale la pena leerlo.

A. G. A.

P. LENGSELD, *Tradición, Escritura e Iglesia en el diálogo ecuménico*. Ed. Fax, Madrid, 1967, 291 pp., 21,5 x 14.

El tema de la tradición es uno de los más discutidos hoy en la teología, tanto católica como protestante. El autor de esta obra nos presenta todas las posturas significativas a este respecto, teniendo en cuenta que se dirigía al público de lengua alemana. Pero al mismo tiempo que nos proporciona sería información sobre el tema, nos introduce en una mejor comprensión del «misterio» de la tradición, tal como se nos revela en el Nuevo Testamento.

Elabora luego una verdadera teología de la tradición, estableciendo su relación con la Escritura y la

Iglesia, con las verdades de fe más esenciales, y con la significación existencial que encierra nuestra adhesión a ella.

I. M.

Henri de LUBAC, S. J., *Paradoxe et Mystère de l'Eglise*. Aubier-Montaigne, Paris, 1967, 224 pp., 20 x 13.

Ampliamente conocido, este auténtico patriarca del pensamiento teológico francés, nos ofrece en este libro la reflexión serena, pacífica, llena de ternura, sobre el misterio de la Iglesia. Tema tratado en otras publicaciones, tienen estas líneas escritas después de una dilatada vivencia y «sentencia» de este misterio ese carácter de radical esperanza en la dimensión sobrenatural de la Iglesia.

Centrado el libro por un amplio estudio de la *Lumen Gentium* y los Padres de la Iglesia, comienza por el artículo que da el título al libro y termina por un precioso texto en que se pregunta por las características de la santidad del futuro. Redactados en diversas ocasiones y con diversos motivos, se centran todos, incluso el dedicado a Hans Urs von Balthasar, en el tema de la Iglesia tal como aparece en la declaración conciliar.

Sin excesiva novedad en las ideas, es un libro que se lee con espíritu amplio de meditación de puntos fundamentales —el primer capítulo fue en su origen una meditación— que como el autor dice, pueden verse ahora en un aspecto nuevo.

A. G. A.

Jean - Louis LEUBA, *Institución y acontecimiento*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 244 pp., 19 x 12.

El autor intenta un ensayo de exégesis bíblica, con abundantes citas y detallado, aunque no extenso, comentario. Es un estudio neotestamentario sin pretensiones de convertirse —y esto deliberadamente— en exposición sistemática, dogmática. Su intención ecuménica —situarse por encima de los debates de protestantes y católicos— le obliga a mantenerse en este nivel puramente exegetico e histórico.

El esquema del libro es sencillo: analiza a Cristo (I), a la Iglesia (II) y a los Apóstoles (III) en una doble dimensión: la Institución y el Acontecimiento. Luego de analizar cada dimensión por separado termina con unas observaciones a modo de síntesis que quieren mostrar la unidad que existe en la dualidad analizada.

Considera la Institución como lo horizontal, la Tradición, lo que asegura —en la persona de Cristo, de la Iglesia y de los Apóstoles— la continuidad humana, jerárquica, jurídica y terrena. Pero sobre esta horizontalidad, Leuba estudia, paralelamente, la dimensión vertical, espiritual y carismática del acontecimiento: lo inesperado, lo «incontrolado», lo que sale de los cauces previstos para dar dinamismo y fuerza nueva a la realidad institucionalizada.

Pero, Institución y Acontecimiento, no son dos cosas separadas o contrapuestas. Ambas se complementan y se complementan: «La institución sin el acontecimiento sería semejante a una serie de ceros. El acontecimiento sin la institución sería semejante a un uno. Dios pone el uno del acontecimiento delante de los ceros de la institución por la unión constante de ambos».

Fiel a su propósito —ser un estudio histórico-exegético neotestamentario con vistas a un mejor entendimiento entre el protestantismo, que acentúa más el aspecto *acontecimiento*, y el Catolicismo, mas dado a considerar la *institución*—, el estudio de Leuba es interesante y, en su género, un considerable logro.

T. G. REGIDOR

Miguel Angel MOLINA MARTINEZ, *Diccionario del Vaticano II*, BAC, n. 285, Editorial Católica, Madrid, 1969, 653 pp.

Ultimamente los trabajos sobre el Concilio Vaticano II, han proliferado de manera sorprendente. Primero fueron las crónicas conciliares, luego empezaron, tímidamente, los trabajos de «ordenación de materiales». Entre este tipo de trabajos hay que colocar los llamados «diccionarios» del Concilio. Es muy fácil al estudiar el Concilio Vaticano II, por su inmensa mole doctrinal, perder de vista, aquí un aspecto nuevo, allí una variación sobre un problema. El diccionario que presentamos puede ser de gran utilidad. Tanto para la elaboración de ensayos, conferencias, como incluso para la lectura del cristiano que quiera enriquecer su cultura religiosa. Los párrafos catalogados por temas, dan una panorámica conciliar sobre los distintos problemas desde las diferentes ópticas en las que fueron confeccionados los distintos documentos.

A las ventajas del trabajo en sí mismo, hay que añadir la presentación tipográfica impecable de que siempre hace gala esta Editorial. Recomendáramos la obra para todas las bibliotecas, incluso para

aquellas pequeñas de los colegios e incluso de las clases de mayores, como elemento de consulta en la elaboración de los trabajos que pueda exigir una catequesis activa.

Joaquín G. CARRASCO

Joseph E. KERNS, S. J., *La Teología del Matrimonio. El desarrollo histórico de las actitudes cristianas hacia el sexo y la santidad en el matrimonio*, Euramérica, Madrid, 1968, 367 pp., 18 x 11.

El libro responde mejor a su subtítulo que a «Teología del Matrimonio». ¿Cómo podría merecer tal designación si su perspectiva abarca únicamente hasta el pontificado de Pío XII? Hecho que no obsta para aconsejar su divulgación.

Interesará a los estudiosos conocer la lenta evolución histórica que clarea dentro de la Iglesia a partir de la defensa del matrimonio contra quienes lo calificaban de pecaminoso (pp. 33-47), para afirmar seguidamente su bondad (pp. 49-59), aunque todavía no se admita dicha prerrogativa en sí misma (pp. 73-99).

De muy superada hay que calificar la exégesis que el P. Kerns ofrece del texto paulino de I Cor. 7. Al interpretarlo psicológicamente convierte a la mujer en rival y causa de «división» para el hombre que anhela unirse con Dios (pp. 163-176; 219-225).

Admira el dominio del autor en el sector de la Patristica. Buena bibliografía en su parte histórica. El carácter apologetico-negativo de la obra ganaría muchos enteros con el diáfano horizonte de *Gaudium et Spes*.

Luis DIUMENGE

Hans Urs von BALTHASAR, *I Novissimi nella teologia contemporanea*. Ed. Queriniana, Brescia, 1967, 81 pp., 19,5 x 12.

Este ensayo teológico, ha sido entresacado del libro en colaboración *Fragen der Theologie heute*, traducido a varios idiomas. Cuando hemos dicho «ensayo», hemos querido indicar el género de esta publicación. No se trata de un estudio sistemático con pretensiones de dejar resueltos todos los problemas. Con esta obra se le toma el pulso a la corriente de pensamiento teológico actual sobre los novísimos. Sus líneas maestras, las presenta en una clara introducción Eliseo Rufini: Decosmologización de los datos escatológicos, centralización escatológica en Cristo, repensamiento de los datos escatológicos en función de otros tratados teológicos, individuación de algunos problemas particulares.

Un libro en definitiva muy sugerente y de plena actualidad teológica, escrito por uno de los autores que con mayor compromiso se han mantenido en la vanguardia del pensamiento filosófico y teológico europeo.

Joaquín G. CARRASCO

Harvey Cox, *El cristiano como rebelde*. Marova, Madrid, 1968, 131 pp., 15 x 18.

Este libro contiene unas charlas dadas por el autor a estudiantes baptistas. Constituyen el esbozo de lo que se ampliará en *La Ciudad secular*, aparecida tres años después.

El cristiano debe rebelarse contra la forma tradicional de interpretar su fe, comprometiéndose en la mejora de las condiciones sociales, en la reforma de la sociedad,

en la liberación de los oprimidos en una sociedad de consumidores y burgueses. A ese terreno debe conducir la liturgia bien enfocada, la oración bien entendida. Huir de este compromiso en la vida cotidiana constituye el pecado del hombre moderno y del hombre de todos los tiempos. Estamos ante conceptos secularizados de liturgia, de pecado, de fe.

Palabra, sacramentos y ministerio eclesial deben ponerse definitivamente al servicio del mundo, no por mero oportunismo, sino por exigencia misma de su significado esencial y primero.

Para el católico —óigase, cristiano integral— las tesis de Cox son aceptables con una condición esencial: que se completen, introduciendo la dimensión transcendente del mensaje evangélico. Leyéndole parece entenderse el grito de «Todo y sólo para la tierra». El equívoco puede ser grande, si bien hay que reconocer honradamente, que en la mente de Cox no hay negación del sobrenaturalismo y escatologismo cristianos.

Los animadores de grupos encontrarán en este libro ideas muy sugerentes para formar a los jóvenes en los compromisos temporales de su fe.

J. A. BERNAD

Louis BOUYER, *La Spiritualité orthodoxe et la spiritualité protestante et anglicane*. Ed. Aubier, París, 1965, 309 pp., 22 x 13,5.

Constituye este libro el primer volumen del tomo tercero de la Historia de la Espiritualidad cristiana dirigida por L. Bouyer. En la primera parte nos presenta los nombres más representativos de la antigua espiritualidad rusa y de la

que va de los siglos XV a XVIII, así como el renacimiento ortodoxo en Grecia y en Rusia. En la segunda parte ofrece una síntesis de los principios espirituales de los Reformadores Lutero, Zwinglio y Calvino, de los principales representantes del protestantismo después de sus orígenes, de los comienzos del Anglicanismo, y de las corrientes espirituales protestantes y anglicanas de los siglos XVIII y XIX.

No es intención del autor dar un repertorio completo ni una serie exhaustiva de monografías. Su historia se detiene además en el segundo tercio del siglo XIX. El intento que se propone es describir el desarrollo de la espiritualidad, destacando lo que tiene alcance más duradero o constituye, al menos, un rasgo notable. En este volumen nos muestra Bouyer cómo la substancia de la fe y de la práctica del Oriente ortodoxo permaneció en plena consonancia con la substancia de la fe y de la práctica del Occidente católico, como lo prueba el renacimiento de la espiritualidad ortodoxa de principios del siglo XIX. La división de Occidente en el siglo XVI arrancó de unos principios espirituales de reforma, excelentes en sí mismos, pero mezclados con desviaciones doctrinales que condujeron a la separación. En un sentido, ninguna división puede hacer perder a la Iglesia algo que le sea esencial; pero de hecho, estas dos separaciones han llevado al empobrecimiento de la espiritualidad católica. Agradecemos al autor de este libro que nos lo haya mostrado, y que haya puesto a nuestra disposición esas riquezas de nuestro patrimonio espiritual cristiano.

A. HORTELANO, *Moral responsable, conciencia moral cristiana*. Ed.

Sígueme, Salamanca, 1969, 355 pp., 19 x 12.

La responsabilidad es uno de los elementos integrantes de una personalidad madura. Hemos de alegrarnos de que la época que nos ha tocado vivir represente, a juicio de los mejores pensadores, los inicios de la mayoría de edad para el género humano.

Según esto no puede ser la misma la pedagogía de la fe en todos los tiempos. Llegados a su mayoría de edad, los hombres contemporáneos exigirán el cese de todo género de presiones de tipo social para encontrar en sí mismos la posibilidad de forjarse como personas. Han tomado conciencia del derecho inalienable que tienen de ser libres, como Dios los hizo, y ante El tan solo se sienten obligados a rendir cuentas de su administración.

Esto es algo estupendo, y debemos alegrarnos de ello. Las palabras e ideas de San Pablo, ¿no van en este sentido?: «Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; cuando llegué a ser hombre, dejé como inútiles las cosas de niño».

No nos explicamos ese miedo cervical de tantos y tantos que temen que, al venirse a tierra todo el conjunto de presiones sociales, emprenda el hombre la senda del libertinaje. Dan la impresión de ser como esos padres que juzgan siempre a sus hijos menores de edad, cuando la verdad es que la plenitud humana se ha apoderado ya de ellos. Sucede entonces que ese fin de avisos y recomendaciones, a que son tan propensos, se vuelven contra-productores, porque el espíritu se ahoga en medio de tantas presiones.

Quizás, lo único que está sucediendo es que una moral infantil y

I. M.

pasiva está dejando paso a una moral adulta y responsable. Esto, repetimos, sería maravilloso.

En este supuesto, la conciencia del hombre sería la clave de esta nueva fundamentación moral. El que la conciencia de cada uno de ellos estuviera bien formada resultaría de importancia capital y decisiva.

El P. Antonio Hortelano, un hombre carismático como hemos podido comprobar personalmente en más de una ocasión, ha intuido la importancia del dictamen de la propia conciencia en los tiempos nuevos, y nos brinda esta obra titulada «Moral responsable», con un subtítulo esclarecedor: «Conciencia moral cristiana».

El tratado moral de la conciencia es puesto al día por él con esa mezcla de elementos científicos y corazonadas carismáticas. Esto hace que, a veces, resulte un conglomerado que apasiona a unos y desconcierta a otros. Lo que nadie puede negar es su estar al día, haciendo uso de los últimos conocimientos de la Pedagogía y de la Psicología profunda de tanta importancia en el ambiente cultural en que nos movemos.

El tema que se relaciona con la formación de la conciencia moral nos parece el mejor desarrollado, y el que reviste capital importancia ya que, según San Pablo, cuanto no procede conforme a conciencia es pecado. No obstante, el tema está tratado con amplitud exhaustiva.

Agradecemos al P. Hortelano esta nueva aportación de su competente ciencia moral que sabe estar siempre en la brecha, oteando nuevos horizontes, y haciendo camino al andar. Un caminar el suyo, a pesar de todo, en la alegría y en la confianza de que una moral basada en la responsabilidad, en las aspiraciones sanas del ser humano, en

una moral de diálogo religioso con Dios, hecho presente en Cristo y en la Iglesia, conducirá a nuestros contemporáneos a una moral adulta mediante un proceso de progresiva maduración.

Con el P. Hortelano, seguimos creyendo en el hombre, en sus enormes posibilidades de amar y de transformar este mundo que le ha cabido en suerte tener que perfeccionar.

J. HERNANDEZ, Pbro.

Marc ORAISON, *Una Moral para nuestro tiempo*. Ed Estela, Barcelona, 1967, 181 pp., 20 x 13,5.

La rapidez del cambio al que estamos asistiendo en todos los aspectos de la vida, también en el terreno científico, hace que ideas, intuiciones y ensayos queden prontamente rebasados por los nuevos datos.

Esto es lo que, a mi parecer, ha sucedido con este ensayo de Marc Oraison, fechado en París, en Enero de 1964. Quiero decir que nos llega con mucho retraso esta traducción de una obra que llamó poderosamente la atención por las nuevas perspectivas que abría por aquel entonces. Cinco años después, aquellos que sigan un poco de cerca la evolución del pensamiento moderno, y en concreto las nuevas estructuraciones de la Moral, no encontrarán ya grandes aportaciones en esta obra.

Las cosas envejecen ahora con prontitud: Hablar hoy de la necesidad de tener en cuenta en el terreno de lo moral las aportaciones de la Psicología; de dejar a un lado la moral de «lo permitido y lo prohibido», responsabilizando el comportamiento humano; de abandonar la casuística y emprender el camino de un amor siempre disponible,

siempre dispuesto a estrenar un nuevo encuentro con el Tú de Dios y de los hombres, es algo que cualquiera nos aceptará.

No obstante, si hoy esto nos parece enteramente normal, los pioneros de estos movimientos no dejaron de tener su mérito y hay que reconocérselo. Entre ellos podemos contar al autor de la presente obra, «Una Moral para nuestro tiempo»: Una moral de diálogo que tiene en cuenta los valores sagrados de la persona que evoluciona, progresa y se perfecciona. Una moral donde la ley sirva al amor, sirva a la persona, y no al contrario, que no se hizo el hombre para el sábado, sino el sábado para el hombre.

J. HERNANDEZ, Pbro.

B. HÄRING, *Teología Moral en Camino*. Ed. El Perpetuo Socorro, Madrid, 1969, 110 pp., 17 x 12.

J. ENDRES - A. HUMBERT - R. KOCH - R. CORRIVEAU, *Estudios de Moral Bíblica*. Ed. El Perpetuo Socorro, Madrid, 1969, 144 pp., 17 x 12.

F. X. MURPHY - L. VEREECKE, *Estudios sobre Historia de la Moral*. Ed. El Perpetuo Socorro, Madrid, 1969, 161 pp., 17 x 12.

La Cátedra de Moral S. Alfonso (Madrid), intenta proyectar la luz y la fuerza de la fe cristiana sobre la problemática hodierna. Entre los primerísimos frutos de su actividad figura el patrocinio de la Colección «Antropología y Moral cristiana». Con ella pretende sensibilizar al público de lengua castellana en el planteamiento y solución de los interrogantes que acucian al hombre de la ciudad secular.

Los tres volúmenes que hoy presentamos reproducen varios artículos de «Studia Moralia», revista publicada por la «Academia Alphoniana» de Roma, centro donde ejercen su fecundo magisterio los autores.

Los especialistas en el ámbito moral están de enhorabuena. Para quienes tuvimos oportunidad de conocer y convivir con esos maestros, la nueva Colección viene a significar un espaldarazo para renovarse en la docencia.

El P. Häring labora por conferir a la moral un carácter personalista y comunitario. Tiene que ser la buena nueva en el hoy salvífico. El hombre reconoce que su existencia cobra significado intramundano. Amén de la relación personal con Dios, existe la relación de hombre a hombre. Dentro de la perspectiva moral religiosa quedan totalmente sometidas a beneficio de inventario las diversas concepciones de moral absoluta, autoritaria, natural o trascendente.

Acerca de la moral bíblica, el P. Endres discierne sus valores y limitaciones. Los dos temas de la imitación de Dios en el A. T. y la observancia de los mandamientos en Juan son estudiados por los PP. Koch y Humbert, respectivamente.

Quien desee, finalmente, conocer el porqué de algunos cambios actuales hallará nítida respuesta en el periplo patrístico-histórico que puede recorrer en compañía de eruditos como son los PP. Murphy y Vereecke.

Esperamos con ilusión los restantes volúmenes anunciados para 1969. Contribuirán a mentalizar a todos los educadores.

Luis DIUMENGE

## LITURGIA

J. J. von ALLMEN, *El culto cristiano*.

Not. prel. de A. Chaparro y L. Bittini, Ed. Sígueme, Salamanca, 1968, 335 pp., 22 x 13,5.

Nos parece, a primera vista, un libro denso en contenido doctrinal, sobre todo en el estudio que hace en su primera sección, donde plantea y soluciona los problemas de índole doctrinal. Recapitula, para ello, la historia de la salvación, el culto como epifanía, fin y futuro de la Iglesia, las formas litúrgicas y la necesidad del culto, como signo de una fe viviente.

Después de leído y analizado este trabajo, nos parece de la mayor oportunidad ofrecer, como resumen —pues sería prolijo analizar tantos extremos— parte de la nota preliminar que sus traductores han incluido, como encabezamiento de la edición española.

«El autor ha aligerado notablemente el aparato crítico y la estructura pedagógica de su trabajo al preparar la edición española. No debemos olvidar que su primer público eran cristianos de la confesión reformada o calvinistas, como ordinariamente se llaman entre nosotros. Hay que considerar en este ambiente los reproches que hace a veces a la Iglesia romana, aunque nos duelan particularmente por tocar algo tan intangible como el dogma... Si su primera intención hubiera sido dirigirse a cristianos de todas las confesiones, todo esto hubiera sido mucho más doloroso; pero, precisamente, el valor del libro radica en ver cómo piensa un reformado «de puertas adentro». Nos llamará la atención su sincero espíritu crítico, aunque no siempre podamos estar de acuerdo con sus conclusiones. Quizá sea interesante hacer una breve reflexión sobre la

terminología. Se ha usado «institución» por consagración, «mesa santa» por altar, «coro» por presbiterio, etc. Es decir, en sitios donde los católicos hubiésemos empleado un término ya consagrado por el uso teológico o litúrgico, encontraremos otro menos corriente. Con esto queremos hacer notar que una gran dificultad en el diálogo ecuménico —y señalamos que von Allmen es una autoridad en el mundo del ecumenismo— es el problema del distinto significado de la misma palabra, por corresponder a otra concepción teológica... Palabra como sacramento y gracia tiene contenidos distintos en teología católica y reformada. No hay que olvidar esto en la lectura del libro...».

Así dicen los traductores y con ello estamos plenamente de acuerdo. El libro está bien concebido. Tras el estudio de los problemas doctrinales, acomete los problemas de celebración: elementos del culto, oficiantes, tiempo, lugar, orden.

Más que un venero de doctrina es un curso de Teología Litúrgica. No por ello deja de lado los estupendos valores de su contenido teológico-doctrinal y práctico.

No sabemos si, por imperativos de la estructura calvinista o por la fecha de publicación del trabajo —hace tres años—, se mantendrían hoy algunas concepciones sobre determinados signos litúrgicos, vestiduras, oficiantes, etc. Algunas ideas nos parecen ya desfasadas. Opinamos que la Liturgia que pide el mundo de hoy necesita pasos más de gigante para desasirse de modos antiguos que ya no «significan».

El estudio nos parece, de todos modos, un acierto y de gran contenido. La traducción con que se nos ofrece es impecable. Y la presentación del libro, un éxito más de Edi-

ciones. Sígueme, en ese impulso de poner al día al católico del Vaticano II. Libro imprescindible, no sólo aconsejable, para quien de verdad quiera profundizar en la esencia del Culto a Dios.

R. LLULL

Pedro PEREZ NUÑEZ, *Celebraciones de la Virgen María*. PPC., Madrid, 1968, 354 pp., 19 x 14.

— *Celebraciones de la Palabra sobre el Viacrucis*. PPC., Madrid, 1968, 127 pp., 19 x 14.

José María BURGOS, *Celebraciones ecuménicas*. PPC., Madrid, 1968, 233 pp., 19 x 14.

La ya tan conocida colección «Pastoral Aplicada» ha puesto últimamente a nuestra disposición estos tres libros de Celebraciones que creemos pueden reportar mucha utilidad a pastores de almas y encargados de la Liturgia en Colegios, Seminarios, Parroquias...

El primero presenta un conjunto de casi 30 celebraciones de tema mariano. Constituyen un conjunto muy completo en el que será fácil escoger una u otra según la circunstancia concreta, y que se prestan muy bien, además, para la celebración de novenas, meses... Las diversas Celebraciones están francamente bien realizadas y presentadas. Destacamos la riqueza contenida en las «ideas» para la homilía así como en las moniciones, la buena selección de lecturas bíblicas, conciliares y patrísticas, así como las sugerencias para los «ritos» (aunque quizá haya demasiados ritos simplemente «orales») que, personalmente preferiríamos se aplicasen mejor que la tan socorrida Bendición con el Santísimo.

El segundo, en la misma línea del anterior, presenta una celebración sobre cada estación del Viacrucis. Sus aplicaciones son múltiples por cuanto en ellas (y en el apéndice) se encuentra material abundantísimo para vivificar y dar solidez a cuantos viacrucis o ejercicios similares quieran realizarse. Y la realización pausada y completa de alguna de las celebraciones permitirá profundizar y redescubrir la riqueza que este ejercicio contiene. Queremos destacar, además de la abundancia de lecturas bíblicas, las hermosas «reflexiones» que acompañan cada celebración y que por su hondura, lirismo y encarnación se apartan de las «piadosas» reflexiones habituales. De este conjunto desentona el «Viacrucis breve», que preferiríamos ver suprimido o reecho totalmente en futuras ediciones.

Finalmente, el tercer libro se compone de tres partes distintas. Constituyen la primera una serie de ocho celebraciones para la semana de la unidad. Bien realizadas en su conjunto, es de lamentar la ausencia de sugerencias concretas para las homilías, así como de breves introducciones a las lecturas, que, aunque siempre hayan de adaptarse, son de tanta utilidad a quien dirige la Celebración. Las otras dos partes están formadas por Celebraciones realizadas por los organismos oficiales ecuménicos, y están especialmente concebidas para servir de oración común a cristianos de diversas confesiones. Su adaptación a grupos de católicos en ambiente popular será algo laboriosa, pero en ellas se encuentran elementos valiosísimos, a la vez que sugerencias para variar el estilo y la realización práctica de nuestras Celebraciones de la Palabra.

En resumen, tres libros muy útiles, que recomendamos vivamente.

Francisco F. CILLERUELO

Elie FOURNIER, *La homilía, según la constitución sobre Sagrada Liturgia*. Ed. Estela, Barcelona, 1965, 237 pp., 18 x 13.

Como, quizá, pocas veces ocurre, el título del libro resume exactamente su contenido: es un estudio claro, sólido y minucioso de cuanto la Constitución de Liturgia dice sobre la homilía, y de manera especial de su n. 52. Siguiéndole, el autor va estudiando en diversos capítulos las relaciones de la homilía con la Liturgia en general, con el Año Litúrgico y con la celebración en que se inserta, así como su misión de exponer los misterios de la fe y las normas de vida cristiana. Si en algunas ocasiones el afán por tocar todos los puntos que se relacionan con el tema hace que en ciertos capítulos se pierda algo de vista el objeto final de tales reflexiones, hemos de agradecerle, en cambio, la exposición amplia y sencilla que hace del Misterio Cristiano como síntesis, que ayudará a muchos sacerdotes a encontrar la verdadera orientación de la homilía.

En resumen, una obra que se lee con agrado y de utilidad inmediata, sin caer por ello en el practicismo. Un error lamentable es su carencia de todo índice.

F. CILLERUELO

*El domingo*. Ed Estel., Barcelona, 1968, 189 pp., 18 x 13.

Presenta esta obra un panorama muy completo de estudios en torno a la celebración del domingo, considerada tanto en sus aspectos teológicos y culturales, como éticos y sociales; sin olvidar una presentación de esta problemática en diversas épocas históricas y en algunas confesiones cristianas. El conjunto, con las repeticiones inevita-

bles en una obra realizada en colaboración, es muy notable; y algunas de las colaboraciones, como la de Danielou sobre «el domingo como octavo día», de mucho valor. A este tema aluden también otros artículos de la obra, y resulta así el mejor tratado de todo el conjunto.

Como nota negativa hemos de señalar la traducción, que no ha encontrado el equivalente castellano de muchos giros franceses.

F. CILLERUELO

Jean BEILLIARD y François PICARD, *La musique sacrée après la réforme liturgique. Décisions, directives, orientations*. Dossier établi par l'Union fédérale française de Musique sacrée. Ed. du Centurion, Paris, 1967, 123 pp., 21 x 14,5.

Constituye este libro un precioso instrumento de trabajo para cuantos se interesan por la utilización de la música en la liturgia, desde cualquier vertiente: compositor, director de coro, celebrante, educador... Articulado en dos partes, ofrece en la primera una selección de los principales textos que hacen referencia a la música en la Constitución de Liturgia y la primera «Instrucción» para su aplicación, así como el texto completo de «Musica sacram». La segunda parte es una reflexión técnica y pastoral de las aportaciones suscitadas por estos textos oficiales. En ellas se dedica especial atención no sólo a las posibilidades de actuación más libre o espontánea hoy en la Liturgia, sino sobre todo a prever lo que supondrá la reforma en curso en un futuro no lejano, problemas que suscita, orientaciones que necesitan los compositores...

Llama la atención en un documento elaborado por una comisión de tan alto nivel, el espíritu de franca apertura en que se sitúa con respecto a las nuevas creaciones musicales, ritmos nuevos... Es una magnífica señal que puede garanti-

zar una auténtica coordinación de fuerzas con el consiguiente aumento de calidad en las composiciones así originadas. Por todo ello la lectura de este libro se hace muy recomendable.

F. F. C.

## CATEQUETICA

Sebastián RUBI, *Primera Comunión. Notas de pastoral catequética*. Col. Fe y Vida, n. 8, coeditan Ed. Sígueme y San Pío X, Salamanca, 1969, 258 pp., 15,3 x 21.

Aunque no sea muy abundante la bibliografía actual en torno al tema de la primera comunión, es preciso confesar que en estos últimos años han aparecido varias publicaciones, a través de las cuales se revela la honda preocupación pastoral por actualizar un tema de tanta trascendencia. Los pastores de almas y los responsables de la preparación de los neocomulgantes hallarán en esta obra una ayuda en extremo eficaz, pues se cuidan en ella hasta los mínimos pormenores.

El autor, que tiene varias otras publicaciones sobre el mismo tema, no sólo ha plasmado en estas páginas el fruto de una larga experiencia pedagógica, sino que nos ofrece también el resultado de un trabajo realizado por un equipo de Pedagogos, Psicólogos y Catequistas. La novedad, con todo, radica en parte en que se subraya la importancia de la catequesis básica y la incorporación solemne del primocomulgante a la comunidad cristiana, que deben realizar conjuntamente padres, maestros y pastores. Sin estos requisitos, la iniciación cristiana y la continuidad de la educación de la fe se verán muy

comprometidas. Los autores, por tanto, centran la preparación en el misterio de la Misa, síntesis de la Historia salvífica, y no sólo en la Comunión, como solía hacerse tiempo atrás.

La obra consta de dos partes: la primera es preferentemente teórica, y la segunda esencialmente práctica. Desde el estudio completo del sujeto de primera comunión y la compleja problemática del acto, hasta los guiones catequísticos (bíblico-litúrgico-doctrinales) ejercicios preparatorios, primera confesión, charlas a los padres, celebraciones de la Palabra, comprobación catequética, etc., la obra se nos presenta como una de las más completas, cuidadas y prácticas.

Libro de suma utilidad para los pastores de almas en general, maestros, catequistas y responsables de la iniciación cristiana de los niños.

R. D. H.

Johannes HOFINGER - William J. REEDY, *ABC de la catequesis moderna*. Herder, Barcelona, 1968, 178 pp., 20 x 14.

La obra empieza situando al lector respecto de las corrientes actuales en catequesis. Pasa luego al objeto de ésta: la llamada de Dios

en Cristo y la respuesta del hombre. En tercer lugar, el método: sentido que tiene; aplicación a las cuatro vías de la catequesis: biblia, liturgia, sistematización y testimonio de vida cristiana. Por último: el catequista. En apéndice, algunas catequesis modélicas y bibliografía.

Como el título indica, los autores han querido proporcionar un resumen de los propósitos y métodos de la catequesis actual. Insisten, sobre todo, en los principios básicos del apostolado verdaderamente catequístico.

P. M. MARCEL VAN CASTER, *Dios nos habla*. Tomo 1.º: *Estructuras de la catequesis*. Tomo 2.º: *Temas religiosos de la catequesis*. Tomo 3.º: *Temas humanos de la catequesis*. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1968, 432, 252 y 254 pp., 22 x 14.

El autor nos da en esta obra el fruto de muchos años de investigación y docencia en el campo catequístico.

*Estructuras de la catequesis* comienza, precisamente, puntualizando la noción de catequesis. Su capítulo primero es decisivo y muy notable: la catequesis actualiza el encuentro con Cristo a través de la palabra, pero entendida en su triple dimensión: la palabra como doctrina, como valor y como comunión. De ahí que la catequesis implique, correlativamente, instrucción, formación e iniciación; y todo ello aunadamente en cada catequesis y dando siempre primacía a la iniciación en la comunión. Estas tres dimensiones de la catequesis pueden relacionarse con las tres categorías antropológicas fundamentales: objetividad, subjetividad e intersubjetividad. Los capítulos siguientes se agrupan en torno a los elementos esen-

ciales de toda catequesis: La palabra de Dios (es acción y es proclamación; nos revela una nueva alianza en Cristo o historia de la salvación; sus formas auténticas son la biblia y la tradición), el destinatario (el acto de fe y la situación existencial del hombre en sus principales dimensiones psicológicas y sociológicas), las exigencias de la buena transmisión (dos direcciones posibles: partir de la revelación o partir de la vida humana concreta; métodos básicos: doctrinal y activo; el acto mismo de la transmisión) y, finalmente, los ministros o agentes de la catequesis.

Este primer volumen sobresale por su riqueza, densidad, modernidad, hondura teológica y precisión. Requiere lectura atenta y preparación adecuada suficiente. Para ediciones ulteriores sugeriríamos: una tabla de materias (o, al menos, un índice más detallado) y un sistema más claro y rápido para remitir a otras páginas de la obra.

Valores semejantes encontramos en los otros dos volúmenes, consagrados, como su título indica claramente, al estudio de temas importantes de catequesis. Temas religiosos: Dios, Jesucristo, Iglesia, Eucaristía, Moral, pecado y penitencia, fe, esperanza, caridad, oración, escatología. Temas humanos: valores humanos, progreso humano y crecimiento cristiano, trabajo, libertad, amor y sexualidad, la redención. Cada tema se estudia desde triple punto de vista: su relación con la Palabra de Dios (biblia, liturgia, testimonio, sistematización), su relación con el hombre (sicología, sociología); consecuencias respecto de la transmisión o catequesis.

En resumen, obra magnífica que no puede faltar en ninguna biblioteca catequística un poco seria.

P. MAYMI

Pierre BABIN, *Metodología para la educación de los adolescentes en la fe*. Ed. Marova, Madrid, 1968, 158 pp., 21,5 x 14,5.

La palabra salvífica se dirige siempre a un destinatario concreto. El catequista debe, pues, ser fiel, no sólo al mensaje, sino también al sujeto; es decir, al hombre de hoy y a toda su circunstancia. ¿Cómo lograrlo respecto de la juventud y en el rico y complejo mundo de hoy? Este es el objeto de la obra.

No pretende dar recetas, sino «una orientación crítica para la acción concreta, un estímulo para la acción pedagógica, unas normas generales, en definitiva, que le permitan a cada cual descubrir el mejor método, es decir, el mejor camino que tienen los jóvenes de hoy para ser fieles al Espíritu».

En primer lugar, se estudia cuál debe ser el espíritu subyacente en toda metodología catequística para adolescentes. Es el «método de la alianza».

Luego se pasa la sesión misma de catequesis: ¿cómo prepararla?, ¿cómo analizar la mentalidad del auditorio?, ¿qué enfoque y qué punto de partida conviene tomar?; utilización de los hechos de vida; uso de la pregunta.

Finalmente se estudian los métodos y técnicas principales: exposición activa; investigación en equipo; entrevistas y debates.

Por su enfoque, riqueza y entronque con la vida moderna, esta obra es utilísima para la catequesis de adolescentes.

P. MAYMI

P. BABIN, *Amistad*. Educación de los adolescentes en la fe. Ed. Marova, Madrid, 1968, 142 + 58 pp., 21,5 x 15,5.

Babin y su equipo nos dan un trabajo valioso sobre un tema importante para la juventud. Su preocupación por sintonizar con el joven de hoy, les lleva a escoger la orientación metodológica que parte de la vida o, mejor aún, profundiza en ella hasta poder encontrar en el mensaje cristiano la explicación última de esa profundidad.

La obra está pensada para chicos y chicas de catorce a dieciséis años. Puede servir para catequesis, retiros, etc. Está editada en fascículos, para facilitar y multiplicar su manejo. Consta de una introducción general y cinco catequesis; todo ello en dos planos paralelos: uno para el educador y otro para el alumno (lo relativo al alumno se vende aparte, si se quiere).

Hay riqueza de orientaciones metodológicas, sugerencias para trabajos en equipo, y una como ineludible necesidad de ahondar en la temática y en el mejor modo de transmitirla.

Obra muy útil para todos los catequistas de adolescentes.

P. MAYMI

E. PAULUS, *La educabilidad religiosa de los deficientes mentales*. Ed. Fax, Madrid, 1966, 355 pp., 20 x 14.

El mundo de la fe como el de la comunidad humana está construido orgánicamente en función de ese tanto por ciento mayor de personas consideradas clínicamente normales. La participación activa y eficaz en el enriquecimiento del pa-

trimonio cultural común, o en la búsqueda del bien comunitario, tiene tales exigencias que los subnormales no parece que tengan otro puesto que el del «acto de misericordia».

Hoy se han expulsado los demonios de la vergüenza en las familias y en las sociedades y existen planteamientos pedagógicos eficaces de aprovechamiento de cuantos recursos presentan estas personalidades deficientes, para que se vean satisfechas sus particulares exigencias de maduración humana y adaptación social.

Pero en el terreno de la fe cristiana, ni existían «escuelas catequísticas», ni criterios pastorales científicamente contruidos. El presente libro quiere ser una contribución, gran contribución, para salvar esta laguna pastoral. Esta pastoral obliga a un acto de fe más desinteresado. Aquí la predicación no se convertirá en ningún momento en otra cosa que un servicio cristiano al hombre y un acto de cumplimiento de la Misión evangelizadora de la Iglesia. Esos niños, tienen en su propia personalidad las consecuencias de sus anomalías. Ellos también serán juzgados según una justa medida. No es menos incapacitante de fe la perversión de las personas normales que la anormalidad de las deficientes bio-sicológicas,

Joaquín G. CARRASCO

J. P. DECONCHY, *Structure génétique de l'idée de Dieu chez les catholiques français*. Ed. Lumen Vitae, Bruselas, 1967, 235 pp., 24 x 17.

Es una obra de sicología positiva, que mereció el premio quinquenal de la Comisión Internacional (Lumen Vitae) de Sicología religiosa. No se trata de analizar cuales han sido los condicionamientos formales de tipo religioso que sufren los hombres. Sino el contenido real de la idea de Dios consiguiente a una catequesis, en medio cristiano.

No basta conocer la «doctrina». Cuando se sondea proyectivamente la idea de Dios se advierte que concomitantemente con la catequesis han influido todas las fuerzas de «opinión» que gravitan sobre un hombre en una ciudad.

La prueba ha sido realizada sobre un total de 4.163 niños y 3.899 niñas, de 266 grupos distintos. Las edades oscilan entre los 8 y los 16 años.

La idea de Dios es analizada en tres fases: de «atributividad», de personalización y de interiorización.

El trabajo ha sido realizado dentro de la más pura «ortodoxia» del método estadístico y de exploración de grupos.

Se hacía esperar un poco más de amplitud sobre la «prospectiva» catequística que se deduce de este sondeo de opinión. Una página no parece del todo suficiente. Con todo, el trabajo es de sumo interés para cuantos quieren reflexionar críticamente sobre la catequesis de Dios y la resultante eficaz en cuanto a penetración en el Misterio de Dios se refiere, por parte de los catequizandos.

Joaquín G. CARRASCO

## IGLESIA Y MUNDO

Lesslie NEWBIGIN, *Une religion pour un monde séculier*. Ed. Casterman, Tournai, 1967, 173 pp., 20 x 12,5.

Un libro más que toma parte en la disputa religiosa de mayor importancia de todos estos últimos tiempos. En ella han quedado «entre-tenidos» no solamente los teólogos profesionales, sino que por el modo asequible y divulgador con que fueron compuestos los libros que la desencadenaron (The Honest to God) y por el eco que ha tenido en la prensa diaria (sobre todo con la escuela de la Teología protestante radical norteamericana), también interviene el hombre de la calle.

Al popularizarse la discusión se corre el riesgo de tomar posiciones poco «fieles» y carentes de sentido común. El autor nos hace caer en la cuenta de varias cosas. En primer lugar que no es posible una secularización «constructiva del dato real», si no tiene a la base la existencia de Dios. Segundo, que la teología de la creación cristiana constituye el elemento fundamental que posibilita radicalmente el camino de la secularización. Tercero, que la Misión de la Iglesia implanta la fe en el interior de un movimiento secularizador del llamado paganism.

Su condición de misionero y de creyente firme, permite al autor llevar a cabo un movimiento que calificaríamos de desmitificador de la secularización misma, para no confundir la profanidad del mundo incluida en la fe en la creación y en la misión de la Iglesia y la destrucción de la fe en un mundo de poéticas subjetividades.

Aunque discutible en puntos concretos, la iniciativa principal del li-

bro, es sumamente interesante e iluminadora.

Joaquín G. CARRASCO

M.-D. CHENU, *Los cristianos y la acción temporal*. Estela, Barcelona, 1968, 183 pp., 13 x 19.

En el presente volumen se recogen diversos trabajos del autor publicados a lo largo del Concilio y en torno a la Constitución sobre la Iglesia en el mundo. Todos coinciden en esclarecer las implicaciones teológicas, sociológicas y pastorales de la encarnación de los cristianos en el mundo de hoy.

Los signos de los tiempos, el movimiento de la historia, la «consecratio mundi», las manifestaciones de la religiosidad popular, son otros tantos capítulos de esta meditación nacida al compás de las últimas sesiones conciliares.

Del valor de estas páginas dan fe los numerosos escritos del P. Chenu sobre el tema y su destacada actuación en el Concilio. El autor sabe armonizar magistralmente la elocuencia de la tradición y magisterio con los datos de las ciencias empíricas, dando a éstas el sentido teológico que el Concilio ha proclamado y que Pablo VI propuso a los teólogos del Congreso de Teología del Vaticano II. Cuando se sabe que 30 millones de personas mueren de hambre cada año, que el 85% de los bienes del mundo están en manos del 15% de su población, etc., la reflexión teológica tiene que fundir sus moldes tradicionales y pensar en el hombre tanto como en Dios. La Teología se hace más antropología. Y esto es lo que esta obra

intenta realizar serena y científicamente.

A pesar de incluir trabajos diversos, el método es el mismo. Aquí estriba lo nuevo y lo mejor de este libro que los pastoralistas, sobre todo, podrán leer con provecho e interés.

J. A. BERNAD

Robert A. BRUNGS, *Edificando la ciudad. Respuesta cristiana y responsabilidad*. Sal Terrae, Santander, 1968, 214 pp., 21 x 15.

El Concilio nos ha hecho redescubrir los valores cristianos escondidos en lo terreno. Si el mundo ha sido creado por Dios, y por Cristo y para Cristo, el cristiano no puede vivir sin mirarlo de frente y con perspectivas de eternidad. La creación material está esperando del cristiano su redención. He aquí una verdad tan antigua como el cristianismo, demasiado olvidada sin duda en estos últimos siglos y que este libro intenta poner al alcance de quienes viven entre las cosas de esta tierra y las transforman con sus manos o su inteligencia.

En la tarea de edificar la ciudad terrena el cristiano dispone de la luz y de la fuerza divina que recibe a través de la Palabra de Dios, de los sacramentos eclesiales y de la ayuda de los demás creyentes. Presentar la conexión entre estas realidades sagradas y el quehacer cotidiano es precisamente el objetivo de esta obra teológica.

El tema es de gran actualidad; no tanto el modo de tratarlo que peca de reiterativo, excesivamente abstracto, moralizante, de lenguaje demasiado hecho y tradicional para un tema tan nuevo como el presente.

La obra es de vulgarización, por

lo mismo útil para el católico medio.

Los capítulos van acompañados de una bibliografía bastante actual.

J. A. BERNAD

Paul GAUTHIER, *El Evangelio de la justicia y de los pobres*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 342 pp., 12 x 19.

Grandes sectores de la Iglesia estaban acostumbrados a traducir el mandato apostólico «Id y enseñad» en «Venid y os enseñaremos». Pero ha llegado el momento de juzgar las consecuencias de este dinamismo centrípeto: el mundo de los pobres, de los obreros y de los oprimidos se ha alejado de la Iglesia, que les resulta extraña a su clase.

Tomando como punto de partida este dato, el Vaticano II reflexionó ampliamente sobre su distanciamiento progresivo del mundo, y al compás de sus distintas sesiones llegó a tomar conciencia de su situación. Las masas ateas, los que claman por la justicia y viven los problemas del subdesarrollo exigen de la Iglesia una conversión muy profunda a todos los niveles y en todas sus estructuras, desde el Estado Vaticano, la curia Pontificia, los obispos, hasta los religiosos y demás instituciones eclesiales.

En esta obra se reúnen los mejores documentos de esa larga meditación conciliar en torno a estos temas. El autor, ha sabido recoger con gran inteligencia y, sobre todo, en su auténtico espíritu el latir de la Iglesia Conciliar en relación con los pobres, subdesarrollados, y en general con las grandes dificultades por las que pasa el mundo actual.

Declaraciones del Santo Padre, de obispos y cardenales, de científ-

ficos que hablan estadísticamente de la carrera de armamentos, de la falta de escuelas, etc., son comentadas y encuadradas en análisis y en hechos de la Iglesia actual que se está decidiendo a ser de verdad la «Iglesia de los pobres».

Libro, por tanto, de gran interés para educadores, religiosos, sacerdotes y cristianos que quieren sentir la fuerza del Espíritu con miras a la renovación misionera de la Iglesia en este posconcilio tan necesitado de reformas como de buenas iniciativas.

J. A. BERNAD

José María de LLANOS, *Nueve signos de los tiempos*. Ed. Apóstolado de la Prensa, Madrid, 1968, 310 pp., 12 x 17.

Se reúnen en esta obra 90 artículos publicados en revistas o diarios, de entre los muchos publicados por el Padre Llanos en estos últimos tiempos. Se ordenan en torno a los 9 títulos siguientes: La fe en crisis, aggiornamento eclesiástico, desclericalización, ecumenismo y diálogo, humanismo, neosocialismo, la revolución, pacifismo, mundialismo.

Son artículos periodísticos, en estilo vivo y punzante, llenos de mordiente y llamadas de atención. Carecen en general de honduras y profundidades, como es obvio en estas publicaciones periodísticas.

J. R. M.

Marcel Ducos, O.P., *Las relaciones humanas en la Iglesia*. ISPA, Nova Terra, Barcelona, 1968, 292 pp., 17 x 12.

Libro muy interesante tanto en su aspecto sociológico como en el pastoral. Su autor, al que ya conocemos por el libro «Hacia un apostolado organizado» de la misma colección, se nos muestra una vez más como un auténtico especialista en ese aspecto encarnado de la Iglesia que a veces, en un exceso de espiritualismo, se deja un tanto abandonado.

Cuando por boca del Concilio y de la jerarquía se empieza a destacar el factor hombre, persona, como base para una verdadera vida eclesial, no sólo en la dimensión apostólica, sino en esa vertiente más delicada quizá, de la propia vida institucional, este libro abre una ancha puerta a la esperanza. Sitúa principalmente el problema en las relaciones superior-subordinado, por ser, como acabamos de indicar el que menos influencia ha sentido de ese movimiento universal en pro de la dignidad real y no teórica de la persona humana. Aduciendo ejemplos claros de la experiencia industrial destaca el valor básico del individuo al que quizás se ha sacrificado en ocasiones por un afán organizativo que siendo laudable en sí mismo pecaba de unilateralidad y en el fondo de poca utilidad al fallar la base del sistema: el hombre.

Con muchas indicaciones, explícitas o sugeridas, es un libro muy útil, que por su contenido parece destinado, tal como afirma el P. Plé en el epílogo que pone al libro, a superiores de seminarios y congregaciones religiosas y, en general, a los que teniendo jerarquía tienen

bajo su mando eso tan maravilloso que es la persona humana.

A. G. A.

*La Iglesia y la ciudad, cuatro estudios sobre pastoral urbana y sociología parroquial.* Instituto Católico de Estudios Sociales, Barcelona, 1967, 166 pp., 19 x 13.

Como indica el título, se trata de cuatro trabajos de sociología pastoral. En el primero: Filiación religiosa y pastoral, Mons. Boulard estudia la parroquia como estructura básica de la asociación de fieles. Cara al actual planteamiento social, se pregunta si la institución-parroquia está situada al nivel elemental de la estructura de integración en la Iglesia. R. D'Izarny presenta dos trabajos sobre la Iglesia y la ciudad y tres concepciones de la parroquia urbana. Como es natural, algunas ideas se encuentran repetidas. El primero, que es el de base, plantea históricamente el desarrollo de las ciudades y la estructura parroquial en las diferentes zonas urbanas. Puestos estos presupuestos, centra su atención en el cristiano que viviendo al ritmo de ciudad, trata de ser fiel. Estudia también la diferenciación de actitudes según las clases sociales.

El trabajo teórico del P. Pin sobre la sociología de la parroquia completa el libro. Partiendo de la diferencia entre grupo y sistema social, analiza el autor los signos que permiten tomar el pulso a la parroquia. Unas agudas observaciones sobre la liturgia parroquial y la integración en la parroquia de los diversos subgrupos que en ella se constituyen termina este estudio.

Aunque algún artículo, parece ofrecer en el título más de lo que

en el texto se da, en conjunto el libro es relativamente armónico, se lee con interés y permite, si se le mira con vistas al futuro, hacerse una idea de la labor que hay que desarrollar para que la estructura religiosa del mañana responda a las necesidades de los cristianos.

A. G. A.

Guillermo BARAUNA, *La Iglesia en el mundo de hoy.* Studium, Madrid, 1967, 774 pp., 21 x 14.

Conocidas y ampliamente difundidas otras dos obras dirigidas por el mismo autor, *La Sagrada Liturgia renovada por el Concilio* e *Iglesia del Vaticano II*, este volumen ha sido editado simultáneamente en seis lenguas.

Aparecen en él nombres de tanta autoridad como Alberigo, Tillard, Folliet, Chenu, Smulders, Rousseau, Mons. Moeller, Mons. McGrath, etc. Son interesantes también las colaboraciones de Max Thurian, Schutz, Vischer y Olivier Clément. Dejamos otros nombres porque la lista es amplia y verdaderamente escogida.

Detrás del texto de la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*, 27 especialistas estudian y desmenuzan el origen del texto, sus ideas centrales y las implicaciones futuras. En esta línea de implicación aparece el texto de la encíclica *Populorum Progressio* y un estudio del P. Sarriés sobre ella. Es imposible en las cortas líneas de una recensión abarcar la riqueza doctrinal de esta serie de estudios especializados. Quizás para muchos baste saber que se encuentra en la línea de los trabajos anteriores. Es difícil destacar algo, pero, al que esto escribe, le gustaron de modo particular el trabajo inicial de Mons. Mc-

Grath sobre la historia del documento, el estudio del P. Tillard, O.P. sobre la Iglesia y los valores terrenos y el de Mons. Delhaye sobre la dignidad de la persona humana. Pero todos aportan una autorizada comprensión del texto.

Libro que por sí mismo se recomienda, parece de absoluta necesi-

dad para todos los que confiando en una Iglesia remozada, quieren poner su contribución en la puesta en práctica de un Concilio que, como dicen algunos de los autores, sólo dentro de unos años de trabajo se podrá comprender en profundidad.

A. G. A.

## EDUCACION

André REY, *Problèmes du développement mental*. Ed. Delachaux et Niestlé, Neuchatel, 1969, 120 pp., 21 x 15.

No es nuevo, ciertamente, el estudio de algunos factores psicológicos sobre el apoyo de unos dibujos, mejor o peor trazados por el niño, en sus diversas edades. No por ello se hace menos interesante la lectura del presente libro de André Rey.

Desarrolla en él, como ya nos anuncia al comienzo, el examen de las diversas actividades psicológicas y su «rapport», en los diferentes niveles del crecimiento mental en el niño. Y al probar cómo éste va formando más ricos y organizados sus dibujos, pone de relieve los diversos aspectos de esta evolución. Todo ello valiéndose de unas técnicas que asimismo explica.

Apoyado en la prueba del Dr. Fay, expone el autor las pruebas del dibujo: testigos del desarrollo mental; condiciones sensorio-motrices del dibujo; evolución o proceso de evolución de una forma de coordinación motriz; la fuerza motriz interna o desarrollo mental; las técnicas para un examen psicológico; valoración por el individuo de algunos atributos de su propia per-

sonalidad; y la centralización mantenida sobre una tarea intelectual simple.

Con el desarrollo de estos puntos programáticos, llega Rey a la afirmación de que los baremos muestran que entre los 4-12 años, se da una progresión regular, de año en año; y que a partir de los 12, la edad deja de diferenciar a los individuos y los test pierden su valor como pruebas de nivel. Afirmación que procura probar con el estudio del trazado y combinado de líneas, en los dibujos de las diversas edades: organización espacial, efectos de color, espontaneidad, estructuraciones primitivas, etc.

Estudios éstos que resultan si no nuevos, sí interesantes, pues nos ofrece además tablas de baremación y pruebas-modelo.

Son de notar asimismo las observaciones hechas sobre la reproducción de los objetos simples según los diferentes puntos de vista; ya que el niño —dice el autor— pinta lo que conoce y no lo que quiere, dominado como está por una incapacidad sistemática que le lleva a yuxtaponer incoherentemente y no a centrar; necesitando de una aptitud intelectual para analizar y reproducir geoméricamente. Estas

realidades nos conducen en psicología al estudio del desarrollo mental según la evolución de una forma de coordinación motriz, y a la interpretación de la línea derecha, horizontal, vertical o coordinada. El libro nos ofrece también tablas y modelos a este respecto.

Un punto muy interesante y que André Rey estudia en el libro, es el de si los caracteres intrínsecos de impulsos motrices y de recepciones sensoriales pueden modificarse con la edad, desde que la conductibilidad nerviosa influye en sus normas psicológicas.

El autor hace efectivamente observaciones acerca del problema, pero sin definirse grandemente llega sólo a la conclusión de que hay una gran dificultad en saber la naturaleza de esta interiorización.

En una segunda parte, que en el libro se titula técnicas para el examen psicológico, se exponen tablas y test sobre evaluación por el individuo mismo de algunos atributos de su personalidad, tales como su fuerza muscular, memoria, confianza en sí mismo, etc. Rey se detiene mucho en su estudio, aunque nosotros pensamos que tales test tienen más valor de estímulo al muchacho a quien se le hace pensar, que medición de cualquier tipo.

En unos estudios finales expone el test de atención, factores que en ella influyen, elección y hallazgo de motivos, etc., admitiendo en estas pruebas, como ya es lógico y sabido, el factor edad, cultura, entrenamiento intelectual, etc.; y dando normas de corrección, baremaje, estimación de curvas, etc.

En conclusión que, tras la lectura detenida de este libro, podríamos afirmar, como breve resumen de lo dicho, que esta obrita contiene

ne, junto a unos estudios de observación sobre el desarrollo mental del niño, la exposición metodológica de algunas pruebas y test que nos conducen a estas observaciones. Repetimos que aunque sin gran novedad en la materia la exposición despierta un fuerte interés.

J. M.<sup>a</sup> SERRANO SERRANO

William J. DEVLIN, *Psychodynamique de la personnalité*. Salvator, Mulhouse, 1969, 103 pp., 19 x 13,5.

Aunque no haya sido intención del autor escribir un tratado teórico de Psicología genética, hay que reconocer que, en el fondo, la obrita que presentamos ofrece, por su estructuración y contenido, un gran parecido con los tratados específicos de aquella especialidad. Y es que, como lo han subrayado sobre todo los descubrimientos del Psicoanálisis, la personalidad cristaliza fundamentalmente durante esas etapas trascendentales que estudia la Psicología evolutiva. De ahí el que se nos vayan presentando sucesivamente en una exposición sucinta y equilibrada las características propias del período prenatal, de la primera y segunda infancia, de la edad escolar, de la preadolescencia y de la adolescencia, terminando con un brevísimo epílogo sobre la edad adulta y la madurez. En cada una de dichas fases aparece un afán manifiesto de completar la explicación científica de los mecanismos psicológicos del desarrollo humano con indicaciones y orientaciones de tipo pedagógico.

J. ALCALDE

J. A. RIOS GONZALEZ - M. A. PEREARNAU TORRAS, *La fabulosa edad infantil*. Mensajero, Bilbao, 1968, 156 pp., 19 x 12.

Como lo expresa el subtítulo de la obra, los autores se han propuesto presentar, de forma casi esquemática, las características psicobiológicas que ofrece el niño en su desarrollo desde el nacimiento hasta el tercer año de vida. De paso se dan oportunas orientaciones de carácter pedagógico para tratarle en estos años tan delicados y trascendentales en los que empieza ya a estructurarse la futura personalidad.

Dirigido a los padres, y fundamentalmente a la madre que es quien está o debe estar en contacto más íntimo con el niño en esta fase de la evolución, creemos que puede serles de verdadera utilidad, si llega a sus manos.

Hay que destacar, además de la forma concisa y clara en que se exponen las distintas partes, las «guías» que ofrece para la observación objetiva del niño en aspectos tan interesantes como son las tendencias y la emotividad.

J. ALCALDE

Hans ZULLIGER, *La angustia de nuestros niños*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1968, 250 pp., 19 x 12.

Tema aludido por muchos tratados de Psicología evolutiva, pero sin concederle la detención y profundidad que mereciera, es el de la angustia infantil. Hans Zulliger, sin pretender tampoco decir la última palabra sobre este tema, nos ofrece ciertas explicaciones y orientaciones prácticas. Con ello se propone ahorrar tiempo y esfuerzo a los investigadores y ofrecer una contribu-

ción seria y objetiva a la comprensión de la angustia infantil, condición previa para su tratamiento pedagógico. Tal vez uno de los principales méritos del autor sea el de huir de la mera teoría ilustrando la doctrina con ejemplos vivos sacados de su larga experiencia.

Entre los temas desarrollados a lo largo de los nueve capítulos de que consta la obra creemos dignos de especial mención los dedicados a las teorías de la procedencia de la angustia, a las formas de la angustia infantil, a la angustia traumática y retraso mental y a la supe- ración y defensa de la angustia.

J. ALCALDE

P. RANWEZ, *¿Educan los padres?* Ed. Sígueme, Salamanca, 1968, 145 pp., 19 x 12.

El conocido profesor de «Lumen Vitae» (Instituto Internacional de Catequética y Pastoral, de Bruselas) especialista en cuestiones de educación religiosa familiar, ha vertido en esta obra parte de la doctrina desarrollada en sus clases en dicho Instituto. Su intención principal es abordar el problema de la primera iniciación religiosa del niño dentro de la familia, pues es en el seno de la propia familia y a través de la misma, que ha de iniciarse la formación religiosa del niño ya desde su más tierna edad.

Especial interés ofrece la metodología preconizada por el autor: no comenzar adoctrinando al niño; primero, que participe en la vida, que tome contacto con personas y cosas, porque es gracias a esta convivencia amistosa con el exterior, con la familia primordialmente, como el niño logrará vislumbrar un poco la forma de sus relaciones con

Dios. La iniciación religiosa sólo será fructífera si parte de imágenes vivas que impresionen al niño.

Los padres, a quienes principalmente se dirige el autor, hallarán en esta obra el modo práctico de iniciar a sus hijos en el conocimiento de Dios, de Jesucristo, del Espíritu Santo y de la Iglesia; encontrarán, igualmente, la forma de presentarles verdades tales como el último fin del hombre y la eucaristía y la manera de despertar en ellos el auténtico sentido moral.

J. ALCALDE

A. RAVIER, *Lettres à des parents chrétiens pour les temps de révolution*. Ed. P. Lethielleux, Paris, 1969, 157 pp., 13 x 18.

Todo intento de análisis del presente se revela hoy, cada vez más palpablemente, como simple documento de un pasado, en parte ya irrecuperable. La hora actual cuenta en su haber con ese estilo, nada fácil de auscultar, en que a la fugacidad del cambio se une su radicalidad. De aquí que, cuantos reflexionan seriamente —sobre la marcha— acerca de nuestro tiempo deban ceder en su afán de profunda introspección o análisis, a favor de una mejor trascendencia que supera la sola exterioridad descriptiva. Este criterio nos permite dar razón suficiente de este breve ensayo pedagógico-religioso que el Rector, en mayo del 68 cuando la revolución estudiantil, del Colegio de Jesuitas de París escribe «para los tiempos de revolución». Añade, de esta forma, un nuevo capítulo a sus publicaciones de tema educativo y religioso. En él, los padres cristianos y todos los educadores han obtenido un original ejemplar para su biblioteca, recomendable sólo a quienes se juzguen abiertos a la contesta-

ción permanente de la propia actitud educadora.

Su autor, que, en un momento determinado, no teme confesar, dentro de la confianza que el género epistolar permite, un vivo sentimiento de «remar contra corriente» frente a la opinión ambiental, pretende solamente 'proponer las líneas mayores de búsqueda y esfuerzo a los padres que desean ayudar a sus hijos a asumir su puesto cabal de *hombre* y de *cristiano* en el mundo de hoy...

Semejante propósito, modestamente presentado pero bien logrado, no es tarea fácil, tratándose, como es el caso, de reflexionar en común en un clima de «tiempos de revolución». Cuando se escribe mirando a tiempos tan adjetivos, se persigue penetrar hasta las fuentes mismas de la acción humana, trascendiendo la crisis del momento en búsqueda de lo esencial. Este es el objetivo, a la par que el método, del P. Ravier. Ahora bien, nos parece que no llega al término de consecuencias que parten de ese principio. La *presencia* del cristiano en el mundo y la cultura humana, en la situación cambiante que siempre presentan, no puede ser sólo deber, accésit, compromiso —típicamente designado como «temporal»— ni siquiera pura «existencia» de hecho en medio de ellos, sino total «consistencia» de su propia naturaleza como ser en el mundo, al interior de su misma forma de vida. En el mismo sentido, puede adivinarse lo peligroso que resultará hablar de «dos lenguajes religiosos», o mantener «dos enseñanzas de la fe», tanto en principio como a la hora de la práctica. Nunca, en efecto, como en momentos de crisis, surge con tanto vigor la tentación de afirmar el dualismo «cristiano-hombre».

G. MARTIN

P. GRIEGER, *Pedagogía Aplicada*, tomo II. Ed. Marfil, Alcoy, 1969, 358 pp., 21,5 x 15.

Las profundas transformaciones que la aventura de los avances técnicos someten a toda disciplina, afectan hoy, de modo decisivo, a la pedagogía. «Todo el sistema educativo sufre en la actualidad una transformación que no tiene precedentes». Las estructuras docentes imaginadas en el pasado se hallan hoy sometidas a una evolución radical.

Desde esta nueva dimensión el prestigioso pedagogo Paul Grièger nos presenta su nueva «Pedagogía Aplicada» de carácter eminentemente práctico. La versión española, por Isaías Acarreta, nos parece muy cuidada constituyendo un estimable esfuerzo y una positiva aportación a los estudios psicopedagógicos.

Psicología y sociología, actualmente pilares en las ciencias de la educación, vertebran todos los temas de la obra con exquisita y certera visión.

La obra consta de tres partes: La primera —elementos de la educación—, tras analizar en ella las aportaciones positivas de la «escuela nueva», se insiste de modo preponderante en la función pedagógica que en la actualidad cobra «la personalidad integral de cada niño», la valoración de las relaciones interpersonales, caracterología e importancia de la comunidad escolar.

En la segunda parte se exponen todos los recursos actualísimos que constituyen los modernos «métodos de la educación»: medios audiovisuales y las originales teorías rogerianas en la búsqueda de las mejores condiciones de trabajo; los grupos y su «dinámica escolar» dentro del marco maestro-alumno,

incluyendo un valioso contraste entre lo heredado y las nuevas exigencias.

La tercera parte, más breve que las anteriores, constituye una reflexión prospectiva de cara a las «instituciones escolares». Hoy se precisa, revaloración, adaptación y transformación de las estructuras en las que el individuo o grupo desarrolla y configura su auténtica personalidad. «La evolución de las instituciones escolares es un proceso determinado por ciertas leyes sociológicas a las que es preciso someterse». Con estos criterios hemos de articular las agrupaciones «peri y post-escolares» hoy. Es necesario una estructuración y una coordinación racional e institucional de conjunto. La actividad pedagógica, se ha de armonizar en la actualidad de cara a las acuciantes exigencias de una «educación permanente».

Ante esta perspectiva toda la obra representa un valor de vanguardia extraordinario. Cada una de sus tres partes se hallan notablemente enriquecidas por una selecta bibliografía. Como apéndice del libro figuran dos modelos de fichas, una pedagógica y otra caracterológica. El autor promete un tercer volumen a modo de pedagogía comparada.

Obra excelente. La recomendamos con interés a maestros y educadores. Puede ayudar muy eficazmente a cuantos se preparan al magisterio.

A. FORNIELES

Hugh WARREN, *L'enseignement technique et professionnel*. UNESCO, Paris, 1968, 242 pp., 21 x 13,5.

Esta obra forma parte de una serie de publicaciones de la UNESCO, en la que se intenta la pre-

sentación comparativa de los distintos métodos de enseñanza en diferentes países. No se trata de una comparación cualitativa para inferir el de mejor concepción. Simplemente se intenta la presentación de los distintos sistemas de enseñanza con vistas a un enriquecimiento mutuo de la iniciativa pedagógica.

Estos estudios, en el fondo constituyen una base clara hacia una mayor comunicabilidad entre los países en materia de enseñanza. Sobre todo hoy es urgente vista la magnitud que adquiere la emigración sobre todo en nuestro continente.

Dentro de cada país, la Conferencia general de la UNESCO de 1962, recomendaba la inclusión de la enseñanza profesional y técnica dentro del sistema general de enseñanza y, por lo mismo, se pedía que se le prestara mayor atención cultural. Debía pasar de la preparación exclusivamente profesional, al desarrollo armónico de la personalidad, del carácter, de la com-

prensión, juicio crítico, expresión, adaptación... Convertirlo en una palabra, en un sistema educativo. Que la necesidad de preparación técnica no hiciera perder de vista que sobre la idea de utilidad, está la de la maduración humana, incluso como principio para conseguir un rendimiento pleno del hombre en la prestación laboral.

Diez han sido los países seleccionados: República Federal Alemana, Estados Unidos de América, Francia, Italia, Países Bajos, Inglaterra, Suecia, Checoslovaquia, Unión Soviética, Yugoslavia. Y los estudios presentados van desde la descripción de los sistemas de enseñanza hasta la relación de programas tipo para la enseñanza técnica.

Un libro de extraordinario interés por el volumen de información que proporciona y por tratarse de datos de primera mano, estudiados sobre el propio terreno de su aplicación.

Joaquín G. CARRASCO

## PASTORAL

Paul TOINET, *A la recherche de la foi perdue*. Beauchesne, Paris, 1968, 192 pp., 19 x 14.

Un libro francamente original. Por dos motivos distintos. En primer lugar por la intención y en segundo por el modo de concepción. La intención del autor era llenar una laguna que como católico consciente encontró en la pastoral de la evangelización. Los libros de información religiosa no están escritos para incrédulos. El autor ha querido ayudar en esta labor. Pero la concepción ha sido no menos origi-

nal. Empezó pensando en el incrédulo y terminó pensando en la «increencia» en sí misma. A lo largo de los capítulos se percibe un diario de marcha hacia la fe en Cristo, con toda la fuerza que da el estudio de la propia vivencia.

El autor, un técnico, ha sido particularmente sensible a aquella otra experiencia religiosa que ha asombrado al mundo: El cristiano Teilhard de Chardin.

Un libro útil, para catequistas, incluso en la preparación de lecciones de catequesis de tipo ocasio-

nal en vistas a revitalizar una fe que languidece.

Joaquín G. CARRASCO

André GODIN, *La incógnita religiosa del hombre*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 348 pp., 19 x 12.

Bajo la dirección de A. Godin se han compendiado aquí diferentes artículos que pueden proporcionar preciosa ayuda a la psicología religiosa y a la pastoral. La primera parte está dedicada a abrir perspectivas teóricas. Pierre Fransen: «Hacia una psicología de la gracia divina» la inicia con un estudio filosófico, ampliamente personalista, sobre la naturaleza del hombre y su libertad con aplicaciones psicológicas. A partir de este esquema nos ofrece una descripción teológica del pecado y de la gracia para terminar planteándonos las posibilidades y los límites de una psicología de la gracia. Artículos como este, han de abrir a los estudiosos de la teología perspectivas adecuadas en su diálogo con los hombres de hoy. Agustín Léonard en las notas a un libro de Gruehn trata de la aplicación del método experimental al estudio de los fenómenos religiosos. Mientras, el propio Werner D. Gruehn trata de precisar los caracteres generales sobre los que se puede fundar una psicología diferencial de la religión.

Los trabajos técnicos que vienen después aportan materiales y experiencias en la aplicación de los tests proyectivos y de los tests de actitudes a la psicología religiosa. La tercera y cuarta parte nos hablan de la psicopedagogía de la infancia y de la psicología diferencial de la adolescencia, respectivamente.

La parte final es un estudio socio-psicológico en torno al tema:

«Creencias ancestrales y catequesis cristiana» realizado en el Congo —el libro, publicado en el año 1965 y traducido en el 1968, todavía mantiene, injustificadamente, la denominación: Congo Belga—.

El subtítulo, conforme al original francés, nos sitúa en el interés particular de esta obra: «Estudios de psicología religiosa». Por lo demás, las encuestas y los tests que contiene pueden servir de ayuda ejemplificada al educador cristiano moderno.

Joaquín FERNANDEZ

Johannes LEHMANN, *¿Está enferma la fe? Los creyentes, signo o antisigno de la fe*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1967, 150 pp., 19 x 12.

Diferentes autores católicos y hermanos separados han unido sus artículos bajo el expresivo subtítulo: «Los creyentes, signo o antisigno de la fe». En su conjunto no atienden a una fe desencarnada o al contenido en sí de una fe dogmática, sino que analizan los comportamientos de los cristianos en donde la fe se manifiesta unida a la vivencia y donde corre el riesgo de convertirse en una fe desacreditada, viciada por una superstición inconsciente, o por un moralismo sin auténtica base cristiana o por un ritualismo sin vida... Ignace Lepp, un antiguo militante ateo, es ciertamente el autor que más hondamente introduce el dedo en esa llaga abierta a la fe práctica de muchos cristianos actuales.

Una fe digna de crédito es indudablemente aquella que se distingue por sus frutos, a la vez que va haciéndose cada vez más firme y más viva.

El libro diagnostica algunas en-

fermedades de la fe; la curación depende de la conducta existencial efectiva de los cristianos.

Finalmente, no hubiera sido difícil a la edición indicar la profesión religiosa de los respectivos autores.

Joaquín FERNANDEZ

André MERLAUD, *Realidades humanas y educación cristiana*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1968, 107 pp., 19 x 12.

Las realidades humanas están adquiriendo una preponderancia decisiva tanto en filosofía como en el terreno de la pedagogía. Precisamente por ello la educación cristiana en todas las edades se ha de insertar en ellas si quiere ser consecuente y producir frutos duraderos. A. Merlaud se sitúa en esta línea, refiriéndose particularmente a la educación cristiana del niño de hoy y al ámbito en el que crece.

En la primera parte muestra al educador la situación real del niño de hoy en tres de sus aspectos importantes: en su aspecto afectivo, en su permeabilidad ante la civilización técnica y en su prematura inmersión en el mundo de los adultos. Es un análisis sincero, y muy adecuado para una reflexión serena sobre él.

La segunda parte habla del ambiente familiar y educación de la fe. La familia, por el amor de la que es fruto y por el amor que ha de dispensar, ocupa un papel insustituible en la vida y en el desarrollo del niño. De ahí que sea urgente hacerla apta para la educación de la persona del niño si quiere el educador dispensar una auténtica educación cristiana. Y esto, precisamente, porque el amor humano es

camino de la fe. El presente es un libro que ha de interesar al educador de hoy: padres, maestros, monitor, sacerdote, catequista.

Joaquín FERNANDEZ

Adolf BUSEMANN, *Seguridad y desarraigo juvenil*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1968, 186 pp., 19 x 12.

Aunque partiendo de la situación concreta de los niños y jóvenes alemanes desquiciados por la última guerra, el autor se adentra en la problemática de la juventud moderna hasta tocar el meollo: El hombre mismo es el que está afectado y perturbado hasta su mayor hondura. Con este punto clave, estudia primero la seguridad, el arraigo natural de la vida psíquica juvenil en sus diferentes etapas: familia, hogar y el ambiente vital del joven en su tierra. Si ninguno de esos estadios está perturbado, al proporcionar nuevas vivencias y al acrecentar en intensidad las anteriores, la maduración del niño y del adolescente será sana y normal. Esta normalidad será decisiva para el joven, quien posteriormente no verá colmado su afán de independencia si no se encuentra seguro de sí mismo.

La falta de seguridad esencial que está en el fondo de ciertas conductas se traduce en el joven desarraigado como una vuelta a las formas primitivas del comportamiento: la existencia solitaria.

Por todo ello, el libro abre caminos a todos aquellos que tienen contactos o han de educar a los niños y jóvenes difíciles debido a la falta de seguridad material y, sobre todo, a la falta de seguridad moral de sus familias.

Joaquín FERNANDEZ

Fernand LELOTTE, *Para confesarte mejor (muchachos)*. Sígueme, Salamanca, 1964<sup>2</sup>, 78 pp., 19 x 12.

— *Para confesarte mejor (muchachas)*. Sígueme, Salamanca, 1967, 71 pp., 19 x 12.

Aunque estos libros se editaron por primera vez hace algunos años, conservan aún su interés. Con una disposición clara y señalando los conceptos más fundamentales para confesarse debidamente, el autor no hace sino reunir y ampliar las indicaciones de los Devocionarios de años atrás. Añade, después, unos apéndices sobre: Programa de perfección, el director espiritual y oraciones ya conocidas pero bien seleccionadas.

Libros ciertamente válidos aún para muchachos y muchachas de ambiente cristiano, ya que exponen todo lo fundamental sobre la confesión privada tal y como se ha venido observando hasta nuestros días. Por eso también, no puede esperarse de ellos ninguna aportación nueva sobre las celebraciones comunitarias de la penitencia.

Joaquín FERNANDEZ

Agustín ANDREU RODRIGO, *¿Qué es ser cura, hoy?* Ed. Marfil, Alcoy, 1968, 287 pp., 21,5 x 14.

No sabemos qué diría, en nuestros días, Pío XII, que en 1940 se expresaba en los siguientes términos: «En veinte años han podido suceder profundos trastornos que valen por siglos, los cuales no sólo cambian la estructura política de las naciones, sino que hasta modifican las mismas ideas morales y sociales» (Discursos y Radiomensajes, Madrid, 1947, II, p. 248). A buen se-

guro que hoy cargaría las tintas mucho más. Los cambios se han sucedido con una rapidez meteórica; ha surgido una nueva era.

Entre las características de la presente situación es forzoso contar las dificultades que hallan muchos sacerdotes para seguir encontrando sentido a su misión en medio del mundo y de la Iglesia.

En un mundo descristianizado, el sacerdote aparece como un extranjero; en una Iglesia con un laicado profundamente promocionado, los estrechos cauces asignados a él en exclusiva no parecen suficientes para comprometer toda una vida.

Por otra parte, no es de esperar que el mundo vaya a dar marcha atrás. A su vez, la Iglesia tiene una esencial exigencia de encarnarse en los hombres de cada época tal y como ellos son. Tiene obligación de afrontar el presente, también cuando se presenta difícil. Ahora bien, intuir el futuro es como tantear en la noche sendas desconocidas. El futuro histórico de la Iglesia resulta tan inimaginable como el destino del mundo. Por eso, al prepararnos para dar el salto, no sabemos ni podemos saber a dónde vamos a ir a parar. Esta situación nos angustia y sobrecoge, hace que un estado de tensión nerviosa se apodere de todo nuestro ser. Sin embargo, es necesario arriesgarse, ya que el prurito de invariabilidad, es cosa clara, ha actuado como un obstáculo para la fe.

¿Dónde situar al sacerdote en los nuevos tiempos, en esta nueva era?

El sacerdote arranca de los hombres y es para hombres de un determinado período histórico. El sacerdocio no es un conjunto de esencias místicas extra-temporales que hay que mantener en cuarentena de aislamiento riguroso. Los sa-

cerdotes son hombres de su tiempo y de su mundo. Deberían ser iguales en todo a sus hermanos menos en el pecado. No se puede imaginar siquiera a un sacerdote que no sea integralmente hombre: La gracia no destruye la naturaleza.

Sin embargo, la existencia del sacerdote ha sido acotada jurídicamente, separándolo de sus hermanos los laicos, de su pueblo, y haciéndole vivir monacalmente con vistas a evitar el contagio. Podríamos preguntarnos: ¿Es que el seglar es moralmente más resistente a los riesgos morales del medio ambiente? En este caso, ¿no sería él el llamado a presidir la comunidad cristiana? Pero, ¿un sacerdote medio no tendrá más recursos para rehacerse que un seglar de tipo medio?

En el mundo nuevo, el sacerdote tiene derecho a ocupar su sitio. No es cierto que una existencia centrada en la generosidad haya de adoptar la forma de vida monacal: Los institutos seculares demuestran precisamente lo contrario. La Iglesia es el radical instituto secular, y dentro de ella el sacerdote tiene un puesto. El presbítero es un hombre hecho y derecho, que viene y se queda en el sacerdotal pueblo de Dios en el mundo. El debe aflorar entre los laicos como una capacidad probada y comprobada por todos en el servicio de la fe.

Estos son algunos de los problemas que con una competencia fuera de serie, con sinceridad y valentía se plantean en el libro que presentamos. El tema es apasionante y trae de cabeza a los responsables de la Iglesia.

El autor ha intentado discernir la dirección que lleva la figura sacerdotal como fenómeno de tipo histórico. Probablemente, la vida va a demostrarle que sus intuiciones eran acertadas.

Un libro cargado de interés, ya

que la existencia sacerdotal es algo que toca muy de cerca la vida de todo cristiano.

J. HERNANDEZ, Pbro.

R. SILVA, J. R. BARREIRO FERNANDEZ, J. J. CEBRIAN FRANCO, *El trabajo manual del clero*. Ed. Porto y Cía., Santiago de Compostela, 1968, 225 pp., 19 x 12,5.

Nadie puede negar que una nueva época está naciendo en la historia de este mundo. Al poner el hombre por primera vez sus plantas sobre nuestro satélite ha echado por tierra las esperanzas de muchos conservadurismos que sospechaban se trataba tan solo de un simple cambio en el sucederse de las generaciones. Cada día vemos más claro que esta situación es absurda y contraproducente. La historia, como la vida, no da nunca marcha atrás, y busca una plenitud que sólo los designios de Dios conocen. Como el cambio es tan vertiginoso, las seguridades son hartamente relativas.

Quizás la Iglesia ha sido la más afectada por este nuevo clima. Ella sigue encontrando especiales dificultades para acomodarse al nuevo ritmo de la Historia, a pesar de los intentos del reciente concilio.

No debe resultar nada fácil dar este salto para quien, segura de la verdad en ella depositada, ha alzado durante siglos y siglos la bandera del respeto a una tradición estática. La verdad, se decía, es inmutable; la verdad está con nosotros; la revelación terminó con la muerte del último apóstol. Hoy las cosas han cambiado. Se habla de una tradición viva, de unos signos de los tiempos, de una revelación cósmica que sigue siendo epifanía divina.

Dentro de la Iglesia, el clero ha sido por ley natural vocero de esas

mismas ideas que tan sólo eran unas verdades incompletas. Ante las nuevas perspectivas a nadie como a él le ha tocado, le está tocando, soportar en su propia carne el vértigo de un equilibrio perdido. Sufre el pueblo de Dios que alumbraba una nueva época, pero el sacerdocio al ser una institución, una casta, cruje por sus cuatro costados, ya que no resulta fácil la maniobra en un conglomerado de mentalidades contrarias, distantes las unas de las otras en el espacio, en la edad y en la visión de un próximo futuro.

No tiene sentido un sacerdocio que no se integre en la vida, que no viva los problemas de los hombres; debe estar en el mundo, sin confundirse con él. El mundo de hoy es actividad, es trabajo, es colaboración. Ciertamente el sacerdocio no vive dentro de ese ambiente. ¿Qué hacer?

El libro que tenemos delante, «El trabajo manual del clero», es un trabajo serio y equilibrado. Nos ha parecido francamente extraordinario en perspectivas y muy centrado en la problemática que encierra tema tan apasionante.

La obra está dividida en tres partes perfectamente escalonadas, a pesar de ser cada una de ellas debida a un autor distinto.

En la primera se nos presenta la figura señera de San Pablo, haciendo del trabajo manual un instrumento precioso de evangelización. El no resultar gravoso a sus fieles en la predicación del evangelio es una de las glorias de su apostolado a la que él no quiere en forma alguna renunciar.

La segunda parte es un estudio sobre el trabajo manual del clero a lo largo de la historia de la Iglesia y su reflejo en la legislación eclesiástica. Por él podemos darnos cuenta de que el trabajo manual

ha carecido de una teología adecuada, y en esta forma el clero se apartó de él, al igual que hicieron las demás clases privilegiadas. Esta lejanía quedó reforzada por el hecho de la constitución de los beneficios, los cuales daban una solución al problema del propio sustento, ofreciendo a los beneficiarios la posibilidad de poder dedicarse totalmente a la labor evangelizadora.

La tercera parte nos pone ante los ojos el hecho incontrovertible de la separación existente entre la Iglesia y el mundo del trabajo. Es precisamente éste, el mundo que pisa firme en el presente momento histórico que nos ha tocado vivir.

¿Dónde está la solución? ¿Qué hacer? ¿Puede el sacerdote tomar partido por una de las clases que integran el mundo del trabajo? ¿cómo trabajar sin comprometerse políticamente, sindicalmente? ¿no sería traicionar a sus hermanos el que el sacerdote, mejor preparado que ellos, no tomara sobre sus hombros sus ideales de liberación reivindicativa? En un mundo laboral ideológicamente tan dividido, ¿le es posible al sacerdote no tomar partido? Si así lo hiciera, ¿no se enajenaría por ello mismo las voluntades de todos los demás?

Henos aquí ante una problemática apasionante.

El libro no nos proporciona soluciones taxativas, pero nos ofrece unos puntos de referencia de indiscutible utilidad con miras a centrar el problema. No habrá que olvidar tampoco que avanzamos rápidamente hacia una época de escasez de sacerdotes: ¿Seguirían teniendo sentido esos millares de horas y horas sacrificadas a una labor no específicamente apostólica?

Creemos sinceramente que no es posible dar una solución uniforme y para todos, pero lo que sí habría que intentar es romper ese abismo

que hoy en día existe entre mundo clerical y mundo del trabajo.

J. HERNANDEZ, Pbro.

Paul HINNEBUSCH, *Los signos de los tiempos y la vida religiosa*. Ed. Sal Terrae, Santander, 1968, 310 pp., 22 x 16.

El mundo de hoy encierra numerosas llamadas para el hombre. El religioso, en el plano de la fe, ha de encontrar la señal de Dios en la historia, e incluso y sobre todo en su propia vida, en sus fracasos y alegrías. Los problemas que agitan a muchos religiosos actualmente son ellos mismos signos de los tiempos.

El padre Hinnebusch nos ofrece en este libro una sucesión de capítulos que podríamos denominar artículos. Se trata de un estilo acogible bajo el título de «teología periodística». Dentro de un marco de amenidad, y con momentos de cierta profundidad, su tono general es de actualidad sin demasiadas complicaciones especulativas, aunque quizás debería haberse enfrentado más seriamente con alguno de los problemas que aborda en su obra.

Ante las dificultades de una vida religiosa, puesta en tela de juicio desde la raíz, la postura de la obra es francamente optimista. Con una comprensión de la realidad encarnada de la Palabra de Dios, lanza a una acción comprometida y renovadora pero en un ambiente de cierta seguridad.

Dentro de la búsqueda de un lugar para la vida religiosa de hoy, de un sentido para los votos, sus respuestas se dirigen al plano del amor y del servicio, como grandes razones que dan vigencia al testimonio.

El libro se desenvuelve en un

plano de sincera espiritualidad muy acorde con la realidad. El religioso encuentra en él fácilmente posturas, situaciones, dudas... que ha vivido o al menos intuido. Sin embargo, no se trata de un trabajo meramente expositivo sino que lleva un mensaje de optimismo ante la situación concreta de los religiosos en el hoy de la Iglesia y del mundo. Leyendo esta obra se respira un ambiente de fe, de búsqueda del rostro de Dios en lo concreto de cada vida: una búsqueda cada día más difícil y sangrante.

Ante la realidad de una era post-conciliar y barajando constantemente la espiritualidad del Vaticano II, Hinnebusch nos ofrece un ejemplar más de la teología norteamericana, comprometida, pero en muchos aspectos poco acabada. En el actual momento de la Iglesia ofrece realismo y anima a la búsqueda de un lugar, que quizá el autor intuye pero no acaba de encontrar con claridad.

Angel GABILONDO PUJOL

Paul TILlich, *El coraje de existir*. Estela, Barcelona, 1968, 172 pp., 17,5 x 12,5.

Tres son las formas de angustia que pueden darse en la existencia humana: de la muerte, del absurdo y de la culpa (condenación). A cada una de ellas intenta responder a su modo la medicina, la reflexión humana y la religión. P. Tillich muestra en esta obra de madurez que sólo a la luz de la existencia humana, analizada con honradez y en perspectivas históricas, puede aparecer en el horizonte del siglo XX la solución integral que necesita el hombre de hoy. Ahora bien, tal existencia humana tiene una clave, la fe, mediante la cual el hombre en-

cuentra caminos para trascenderse a sí mismo y vivir «con coraje» a pesar de su radical incapacidad.

La obra intenta ser una antropología religiosa en el más amplio sentido del término. Está escrita con lenguaje algo duro, con estilo muy concentrado y conciso que hace algo difícil su lectura. Más parece un esquema de libro que obra desarrollada. Por lo mismo se requiere mucha preparación para su lectura.

J. A. BERNAD

Wilhelm BITTER, *Angustia y pecado*. Sígueme, Salamanca, 1969, 238 pp., 21 x 13.

En este volumen se presentan de modo orgánico las últimas aportaciones de la teología y de la psicoterapéutica en la solución de una de las crisis más características de nuestro tiempo: el candente problema de la angustia y de la culpa. Desde la experiencia del trato pastoral hasta los análisis de la psicología profunda van desfilando una gama muy variada de opiniones sobre las que el catequista, pastor y educador de la fe no puede pasar por alto.

El libro ha sido varias veces agotado en sus versiones alemana y francesa y ahora se ofrece a los lectores de habla española con esmerada presentación de la Editorial salmantina Sígueme y los caracteres de plena actualidad.

Confesores, educadores de la juventud, padres de familia y cristianos preocupados por los problemas de la psicología profunda, encontrarán en este libro abundante materia de reflexión y tal vez algo de

luz para los problemas siempre urgentes de la dirección de almas.

J. B.

Rufino VELASCO, *Un católico español se mira en el Concilio*. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1968, 247 pp., 18 x 12.

Uno de los peligros en que quizá estamos cayendo catequistas y pastores es dejar al católico medio, de la calle, solo ante el gran horizonte doctrinal propuesto por el Concilio. En el mejor de los casos le damos visiones parciales sin mostrar la arquitectura general del nuevo espíritu conciliar. Contra este peligro sale al paso este trabajo de Velasco.

Escrito en estilo directo, muy ágil y conciso, este libro representa una vulgarización de las mejores ideas conciliares, en el ámbito de la vida española actual.

Quizás pecan de excesivamente vagos algunos capítulos, el primero, principalmente. Hay cierto peligro en simplificar la realidad de nuestra situación religiosa y social. Sin decir en dónde estamos, difícilmente sentiremos la necesidad de caminar hacia metas tan altas como se señalan en los capítulos últimos de la obra. Cabe el peligro de evasión en el cristiano que lea a Velasco. Y esto es tal vez uno de los riesgos que debemos evitar en el catolicismo español posconciliar.

Buen libro de vulgarización, que se lee con gusto y que pide complementos notables en su información sobre la realidad española.

J. A. BERNAD

## VARIOS

Ernst TUGENDHAT, *Der Wahrheitsbegriff bei Husserl und Heidegger*. Walter de Gruyter, Berlin, 1967, XII+415 pp., 23,5 x 15,5.

Las preguntas sobre la verdad que de modo más o menos explícito nos hacemos a diario, permiten entrever una cuestión profunda a la cual todas ellas remiten, cuya fuerza no tolera la irreflexiva seguridad ni tampoco la incoherencia vana y fatigosa de nuestra vida. En la filosofía de Husserl, que Heidegger continúa y transforma, esa cuestión ha sido núcleo común a los distintos problemas examinados; aun sin decirlo, la preocupación era siempre el respeto y fidelidad estricta a los datos, su esclarecimiento, la interpretación justa de su presencia y de sus contenidos. Ni el filósofo ni la persona que sin serlo procede con responsabilidad, juzgan estéril la tarea de estudiar así nuestros condicionamientos radicales y últimos; más todavía, al estudiarlos leyendo obras de síntesis bien estructurada y rigurosa como la que nos ofrece TUGENDHAT, veñ el anuncio de la paz producida por lo sincero y noble, ardua, sin duda, pero genuina, porque resulta de situar al hombre en su contexto y perspectiva adecuados.

El libro de TUGENDHAT representa una aportación seria y eficaz al tema que estas líneas insinúan, desde la doble postura metódica de Husserl y Heidegger, y a través de cierta unidad indestructible que se mantiene entre los dos. Es sabido que Husserl ha centrado su investigación en la tentativa de recoger los caracteres esenciales de los fenómenos —o datos que se nos revelan— librándolos de toda clase de espejismos. Al colocar «entre parén-

tesis» el hecho irrepetible y único de *existir*, parece excluye un residuo de irracionalidad no compatible con la claridad patente y pura de las notas esenciales. En ello, como tantos y tantas veces han dicho, hay cierta subordinación de los datos a las exigencias subjetivas del pensador. Pero TUGENDHAT observa con acierto que tal actitud, a pesar del aspecto negativo, implica búsqueda tenaz de rigor y de coherencia, muy afines a los criterios del actual positivismo lógico, y con recursos de mayor fecundidad. Podría ser aleccionador y eficiente el examen del positivismo, desde su interior y ante todo por parte de sus adeptos, en confrontación con el sistema de Husserl. Heidegger adopta un criterio netamente «existencial». Descripción fiel, en su filosofía, es análisis comprensivo y justo del hombre tal cual existe, singular y concreto, y constitutivamente relacionado con los demás hombres (concretos también y singulares) y con el mundo. Mas la atención de Heidegger gravita, en último término, alrededor de la condición suprema que nos hace posibles y efectivos los análisis del hombre; encontrarla presupone cerrarse en cierta medida a la visión de lo que ella nos descubre; dicho con otras palabras, el *ser* sólo se nos revela al desaparecer ante nosotros los entes como cosas iluminadas, y aparecer en cambio la luz iluminadora. Así, en Heidegger la verdad adquiere dimensión ontológica dominante y decisiva.

Un aspecto común a Husserl y Heidegger tiene para TUGENDHAT indiscutible valor: en ambos la verdad es presencia que sólo se logra a través de esfuerzo continuado, difícil y muy diferente de la mera

«rectitud» o conformidad y ajuste estáticos entre el espíritu y las cosas. La parte subjetiva, con su implicación de dinamismo personal profundo, dista mucho de ser accesorio; es, por el contrario, constitutiva.

J. CASTAÑE

Ivo HÖLLHUBER, *Geschichte der Philosophie im spanischen Kulturbereich*. Ernst Reinhardt Verlag, München, 1967, 296 pp., 23,5 x 15,5.

El lector hispano recorre con interés las páginas de este bien documentado volumen, en el que se estudian y son presentados de forma tan asequible como rigurosa, y tan deferente como objetiva, los filósofos de España y de los demás países que comparten nuestro mismo idioma y cultura. Si entre los varios sistemas u orientaciones el Profesor HÖLLHUBER no otorga más preferencias que las merecidas por el vigor y hondura y fecunda novedad, huelga decir que el libro desarrolla con particular esmero y amplitud las actitudes y doctrinas filosóficas de Balmes, Unamuno, Ortega, Zubiri...; pero con igual atención examina también las de varios escritores que tal vez a primera vista no parezcan ser depositarios y exponentes de la cultura hispana más lúcida, más aleccionadora y eficaz en el campo de la filosofía, y que sin embargo figuran entre los espíritus privilegiados y señeros de Europa, por su penetración llevada hasta lo más íntimo del hombre y de las bellezas, limitaciones y males, recursos, horizontes nuevos e insospechados de nuestra vida. ¿No debe el filósofo ocuparse con todas sus fuerzas en esclarecer cuestiones tan decisivas y profundas y humanas? Si es indudable que debe, y no damos primacía a formalismos

de ningún género, había razón para incluir en esta Historia a genios como Cervantes, Santa Teresa y San Juan de la Cruz. El autor les dedica páginas que ciertamente son fruto de larga meditación y revelan familiaridad asidua con los textos.

Hay algunas omisiones, que por lo general sólo se refieren a libros últimamente publicados, no siempre fáciles de conseguir cuando se reside en el extranjero. Los autores actuales son reseñados en mayor número que los de períodos anteriores, por el interés y vigencia que el factor novedad lleva consigo. Las partes antigua y medieval quizá han sido cercenadas más de lo justo, pero tampoco dejan de señalarse en ellas los principales nombres, y sobre todo las ideas e intuiciones de Lull se estudian con la amplitud merecida. La forma de proceder es casi siempre igual: HÖLLHUBER pone de manifiesto los puntos clave y las orientaciones, enjuicia sin dogmatismo, y a través de su exposición, sobria pero no menos válida, va descubriéndose el perfil humano de cada pensador y el de nuestra misma cultura. Si es lícito mostrar preferencias subjetivas de lector, cabe sugerir como uno de los valores más atrayentes del libro su continua atención al mensaje de humanismo que cada filósofo desde su propio punto de vista nos trae.

J. CASTAÑE

D. BONHOEFFER, *Ética*. Estela, Barcelona, 1968, 289 pp., 15 x 21.

Bonhoeffer es uno de los autores protestantes que está siendo tomado en serio por el pensamiento católico. Su teología corresponde de tal modo a las preocupaciones del Vaticano II que no se puede negar cierto paralelismo entre ambos

modos de enfrentarse con los problemas del mundo hoy.

En su *Ética* Bonhoeffer intenta esclarecer el compromiso del creyente en el ámbito de lo terreno. Estos compromisos tienen una regla: la llamada de Dios en Cristo en la circunstancia concreta del cristiano. Ello implica dejar de lado toda moral de principios universales, de imperativos kantianos. La relación «dialogal» es la única norma del vivir auténticamente en cristiano.

Una ética que no comience por reconocer la libertad como el primer don de Dios al hombre, comete el error de cerrar todos los caminos al vivir cristiano. Para la libertad, el criterio supremo es la voluntad de Dios.

Con respecto al campo del que-hacer cristiano, Bonhoeffer intenta mostrar que el desprecio por lo temporal es no sólo antihumano sino antibíblico. Por el contrario, desde la Encarnación queda superada la antinomia natural-sobrenatural de tal modo que el ámbito más propio de la vida cristiana es el corazón mismo de la realidad del mundo, de la ciudad terrena, aquella que Cristo vivió durante la mayor parte de su vida.

La *Ética* es un conjunto de esbozos, de ideas destinadas a un amplio desarrollo. La muerte imposible a Bonhoeffer esta tarea. Nos ha quedado, pues, lo más original de su pensamiento.

Indudablemente, estamos ante unas tesis que los católicos pueden aceptar nuclearmente en su totalidad. El espíritu de libertad, opuesta a todo legalismo, su orientación cristológica hacen de esta obra un vademecum del cristiano compro-

metido en la construcción de una sociedad más justa y más humana.

J. A. BERNAD

Karl JASPERS, *Psicología de las concepciones del mundo*. Ed. Gredos, Madrid, 1967, 638 pp., 20 x 14.

Este libro constituye la primera preocupación filosófica con carácter sistemático del autor. Hasta entonces se encontraba académicamente encuadrado en la plantilla de profesores de Psicología. Pero sus inquietudes se orientaban al estudio no sólo de los «mecanismos» psicológicos, sino al estudio de las formas de reacción del espíritu frente a la existencia (no solamente frente a los objetos e incentivos). Le impresionaban de manera especial los porqué más radicales y las estructuras anímicas de las visiones de totalidad. Pero este modo de reflexionar, es asistemático en el sentido academicista del término. Supera los márgenes académicos de la Psicología, de la filosofía y de la sociología. Incluso es un modo de hacer científico, rebelde a cualquier encuadramiento sistemático, porque en la medida que toma como objeto de reflexión las «visiones de totalidad», es también en cierta medida Psicología de las construcciones sistemáticas.

El autor utiliza las más interesantes visiones actuales del existir humano, no para fijarse en ellas y en función de ellas interpretar los datos, sino que se apoya en ellas como en instrumentos y los toma o los deja por razones de utilidad. El hombre en su totalidad es lo que le interesa, no el sistema. Podríamos decir que es una apasionada, una generosa explosión reflexiva de un autor que se descubre a sí mismo filósofo. Pero en la medida

en la que es también profesionalmente psicólogo, le descubre el campo de lo que él llama la Filosofía profética, la cual terminará por consagrarle como uno de los autores contemporáneos que más fielmente han sabido descubrir la autenticidad e inautenticidad del pensar humano-contemporáneo.

En algunos momentos, hubiéramos apetecido que no fuera el autor tan prolijo. Pero es mejor dejar la obra así, como él mismo la produjo en sus años de juventud. Y después de haber quedado agotada muchos años, el autor no ha querido hacer nuevas correcciones. Tiene todos los atractivos y todos los inconvenientes de las grandes intuiciones científicas.

Joaquín G. CARRASCO

George F. J. LEHNER - Ella KUBE, *La dinámica del ajuste personal*. Ed. Marfil, Alcoy, 1968, 406 pp., 21 x 15.

Desde el punto de vista psicossocial, en todo hombre actúa una red compleja de necesidades, mecanismos, factores ambientales, acciones y reacciones. Su conocimiento y utilización requiere aprendizaje y adecuación constante: una dinámica del ajuste, sobre todo en el ámbito social, que es precisamente donde alcanza el hombre su plenitud.

¿Cómo lograrlo? Los autores van dando, en forma muy acertada, jugosa y asequible, todo un caudal de saber, experiencias y análisis finísimos. Se centran, sobre todo, en los puntos siguientes: relaciones interpersonales; motivación; frustración; mecanismos de defensa; neurosis; psicosis; el ajuste relacionado con la familia, la escuela, el trabajo, el ocio, el sexo y la vejez;

comprensión de las diferencias individuales; psicoterapia; características del ajuste logrado.

Obra valiosísima sobre un tema de creciente actualidad. Muy útil para padres y educadores, e incluso para todo el que quiera progresar con mayor lucidez y acierto en el camino siempre inconcluso de la maduración personal.

P. MAYMI

P. CHAUCHARD, *El cerebro y la conciencia*. Ed. Martínez Roca, S.A., Barcelona, 1968, 195 pp., 18 x 22.

De todos es conocida la personalidad del Doctor Paul Chauchard, neurofisiólogo y Director de la «Ecole de Hautes Etudes de Paris». Chauchard además de científico es un humanista y trata de integrar la visión científica del hombre con la visión filosófica y psicológica.

Esta perspectiva queda claramente subrayada en «El cerebro y la conciencia». No se trata de un libro científico de neurofisiología sino de un intento de divulgación de los principales adelantos de la ciencia en el estudio del cerebro. Su preocupación filosófica le hace tratar temas tales como «el pensamiento y el cerebro», «materialismo y espiritualismo ante la neurofisiología»... Sin embargo hubiéramos deseado ver tratar estos temas más holgada y profundamente; tal vez lo ha impedido el carácter introductorio de la obra.

La primera parte dedicada al estudio de las estructuras cerebrales, la geografía del cerebro y el funcionamiento del órgano del pensamiento nos ha parecido muy valiosa para todo aquel que quiera tener su primer contacto con el complicado mundo de nuestro cerebro. Este contacto se verá facilitado por el léxico

de 20 páginas en que se explican muchos de los términos que aparecen en el libro.

La selección bibliográfica sobre el tema puede ser útil para quien desee profundizar en este estudio.

Gerardo RODRIGUEZ

Jules CHAIX-RUY, *El superhombre. De Nietzsche a Teilhard de Chardin*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1968, 312 pp., 22 x 14.

El tema del hombre es el tema central de nuestro tiempo. Sin embargo, se dan visiones muy distintas sobre el sentido de la vida y el futuro de la humanidad. La obra se fija principalmente en los aspectos siguientes: dualismo del hombre del renacimiento; el hombre fáustico; en busca del «sobrehumano»; demonismo y angelismo; sentimiento trágico de la vida; nihilismo; marxismo y tecnocracia; de Bergson a Teilhard; del fenómeno humano a la cristología.

El autor se pregunta si el superhombre no será un robot perfeccionado. Opina que «El desarrollo de la razón técnica traduce y acusa un viejo desequilibrio que ha dado como resultado la prevalencia del "homo faber" con detrimento de las dimensiones humanas de la inteligencia, de su ascensión hacia grados superiores de espiritualidad» (p. 12 s.). «El ultra-humano, lo mismo que el sobre-humano, corre el peligro de constituir un retroceso, no el avance que dábamos por descontado» (p. 14).

La obra, muy bien escrita, abunda en citas y referencias; también en simples alusiones rápidas (¿eruditas a veces?). El discurso sigue un continuo y ágil vaivén a través de diferentes épocas y de las distintas manifestaciones de la cultura humana. El enfoque es más bien

literario. Y se centra sobre todo en la reacción personal del autor frente a la realidad histórica, la cual queda, a veces, en segundo plano. Tal vez hubiese sido preferible desarrollar más la realidad objetiva, disminuir lo erudito y seleccionar y ahondar en cuanto a la temática, de suyo tan rica y tan importante.

P. MAYMI

Hermann BERGMANN, *Hacia la personalidad*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 331 pp., 22 x 13,5.

Como indica el subtítulo del libro, se trata de un estudio antropológico sobre la esencia, el valor y el derecho de la individualidad. El tema ha interesado siempre al hombre, pues se trata del hombre mismo, pero en nuestro tiempo ha adquirido relieve y dimensiones mayores, tanto por las ciencias que lo estudian como por la agudeza de los problemas planteados en torno al yo individual del hombre. Qué sentido y qué significación para la moral, para el perfeccionamiento humano, tiene la individualidad, es uno de los puntos más actuales y más importantes. Con precisión y claridad, el autor de este libro presenta el fundamento filosófico y teológico del valor y el derecho de la individualidad. Buen conocedor de los recientes estudios sobre el tema (particularmente en lengua alemana), nos ofrece una equilibrada visión del mismo en sus vertientes psicológica, social, filosófica y sobrenatural. A esta parte nuclear de su estudio, precede una consideración sobre la esencia de la individualidad: el hecho, su conocimiento, su esencia fenomenológica o física, y su esencia metafísica. La traducción y la presentación son excelentes.

I. M.

Ursula ESCHENBACH, *La mujer, ¿un ser desconcertante?* Ed. Sígueme, Salamanca, 1968, 141 pp., 19 x 12.

La imagen tradicional de la mujer, afirma la autora, está empezando a resquebrajarse. Se encuentra en juego tanto la cuestión de su existencia espiritual como su responsabilidad biológica de madre y muy especialmente, la confrontación entre el sexo masculino y femenino. Ante tal estado de cosas la mujer de hoy ha de encontrar la clave del sentido de un acontecer y rastrear sus causas inconscientes. Por eso el libro quiere ser una ayuda en esas dos vertientes. Por una parte las aportaciones de U. Eschenbach, médico y conocedora de la psicología más bien desde el enfoque psicoanalítico, contribuyen a un mejor conocimiento del propio modo de ser de la mujer. Desde el mito matriarcal hasta la crisis de hoy, el inconsciente de la humanidad ha ido almacenando datos que imprevisiblemente saltan a la persona y se traducen en comportamientos desconcertantes. Mas, por otra parte, no basta rastrear esos orígenes inconscientes si por encima de ello no acepta la mujer voluntaria y totalmente su propio modo de ser. Ser mujer es tan realidad interna como ser hombre. Por eso la responsabilidad consciente de la mujer como madre, esposa y profesional constituye hoy día una gran tarea ciertamente, pero de ella depende la salud de la familia y con ello la salvación del hombre neurótico.

Joaquín FERNANDEZ

Desmond MORRIS, *El mono desnudo. Un estudio del animal humano.* Ed. Plaza y Janes, Barcelona, 1968, 288 pp., 22 x 15.

Este libro ha sido uno de los más vendidos en los dos últimos años. Su venta en cuanto volumen ha sido paralela a la de los libros que referían o provocaban la actual disputa religiosa. Nos parece interesante hacer esta relación por el siguiente motivo. La secularización se estudia únicamente desde el punto de vista religioso, sin embargo sus raíces no creo que se puedan identificar como exclusivamente teológicas; el campo de lo científico, que ha provocado una nueva concepción del mundo, del hombre, de la vida ha de ser contado como una de las causas fundamentales de la actual fisonomía religiosa del hombre contemporáneo.

El libro de Desmond, en nuestra opinión, es más importante como «libro testimonio» que como libro de biología o de zoología. El autor aplica a la descripción del hombre la técnica zoológica que se aplicaría al estudio y descripción de cualquier ejemplar de zoo. Con ello creemos que se ha desmitificado la presencia humana en el mundo. Ya no se piensa en él únicamente como «microcosmos» ni como «maravilla única», sino un peldaño, quizá el más elevado del *Phylum* zoológico.

El lector «humanista», siente sinceramente la impresión de que le estuvieran faltando al respeto... con esa expresión «mono desnudo». Es un libro curioso y único en su género.

Joaquín G. CARRASCO

*Les sciences sociales dans l'enseignement technique supérieur. Enquête internationale.* UNESCO, París, 1967, 184 pp., 21 x 14.

Respondiendo a un deseo de la Conferencia general en orden a «favorecer el desarrollo de la enseñanza superior de las ciencias sociales, realizando encuestas y estudios sobre las condiciones de estas enseñanzas», aparece este libro que en sus casi doscientas páginas bien apretadas contiene las comunicaciones de la República Federal de Alemania, Estados Unidos, Francia, India, Japón, Reino Unido, Suecia, Checoslovaquia y URSS, además de una magnífica exposición general del profesor J. Gould. En cada una de las antedichas comunicaciones se indican, con profusión de datos y estadísticas, el tiempo destinado a esos estudios, la gradación de los cursos, los métodos de enseñanza, la relación que existe entre estas enseñanzas y las propiamente técnicas y la situación de sus profesores entre los de disciplinas científicas.

Es realmente interesante como espejo en que se reflejan las deficiencias que en este aspecto hay en nuestra enseñanza técnica superior. Impresiona la lógica férrea de algunas de estas comunicaciones, sobre todo de la soviética. Importante para observar las mentalidades de los diferentes países elegidos por

su significación. En suma, es un libro que habría que tener en cuenta tanto en la planificación de estas enseñanzas en sus diferentes niveles como para la mentalización personal del profesor sea cual fuere la disciplina de su especialidad.

A. G. A.

Pedro LAIN ENTRALGO, *Una y diversa España.* E D H A S A, Barcelona, 1968, 275 pp., 19 x 13.

El autor de *Sobre la cultura española*, Menéndez Pelayo, *La generación del Noventa y ocho*, *España como problema* nos presenta en este volumen nuevos ensayos sobre el ser de España. Lain es en estas páginas el del lenguaje llano y limpio, de la frase pesada, de la idea sutil, de la descripción rica y precisa.

Sus capítulos primero y segundo sobre la cultura española y sobre el rostro de Castilla sirven de guía ideológica y espiritual permanente a quien desea leer las variantes de la unidad profunda que anima al ser español.

Libro de gran valor literario y documento histórico que a todos los que reflexionan sobre la España actual servirá de fundamental meditación y de guía transparente.

J. B.

**OTROS LIBROS RECIBIDOS**

- J. ROCHE, *Saint Jean. Scènes et personnages*. Ed. Lethielleux, París, 1969, 110 pp., 18,5 x 13,5.
- Proverbios y Eclesiástico*. Guadarrama, Madrid, 1968, 332 pp., 19 x 12.
- Salmos*. Guadarrama, Madrid, 1966, 436 pp., 19 x 12.
- Isaías*. Guadarrama, Madrid, 1968, 304 pp., 19 x 12.
- Jeremías*. Guadarrama, Madrid, 1967, 236 pp., 19 x 12.
- Doce profetas menores*. Guadarrama, Madrid, 1966, 223 pp., 19 x 12.
- Manual del Catecismo católico*. Tomo IV: *La Iglesia y los sacramentos*. Herder, Barcelona, 1968, 416 pp., 21,5 x 14.
- Fiesta de Cristo Rey*. Col. «Asambleas del Señor», n. 88. Marova, Madrid, 1968, 21 x 14.
- Propagación de la fe*. Col. «Asambleas del Señor», n. 98. Marova, Madrid, 1968, 102 pp., 21 x 14.
- ABADIA DE BEURON, *Domingo 2 después de Epifanía*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1969, 144 pp., 19 x 12.
- Directorio Eucarístico* (VII Congreso Eucarístico Nacional). Ed. Boletín Oficial Eclesiástico del Arzobispado, Sevilla, 1968, 138 pp., 16 x 11.
- K. BROCKMÖLLER, *Civilisation industrielle et religion*. Desclée et Cie., Tournai, 1968, 248 pp., 21 x 14.
- M. PERETTI, *El concepto de cultura educativa*. Ed. Marfil, Alcoy, 1967, 160 pp., 21 x 15.
- H. HOFF - E. RINGEL, *Problemas generales de la medicina psicosomática. Clínica y tratamiento de la «Somatización de las neurosis»*. Ed. Morata, Madrid, 1969, 223 pp., 22 x 14.
- E. MUÑOZ BARRERO, *Antología acerca del H. Miguel*. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1967, 264 pp., 22 x 16.
- L. M. ALCOTT, *Aquellas mujercitas*. Ed. Difusión, Buenos Aires, 1968, 157 pp., 18 x 10,5.
- E. BEECHER STOWE, *La cabaña del tío Tom*. Ed. Difusión, Buenos Aires, 1968, 151 pp., 18 x 10,5.
- C. SCHMID, *Genoveva de Brabante*. Ed. Difusión, Buenos Aires, 1968, 158 pp., 18 x 10,5.